

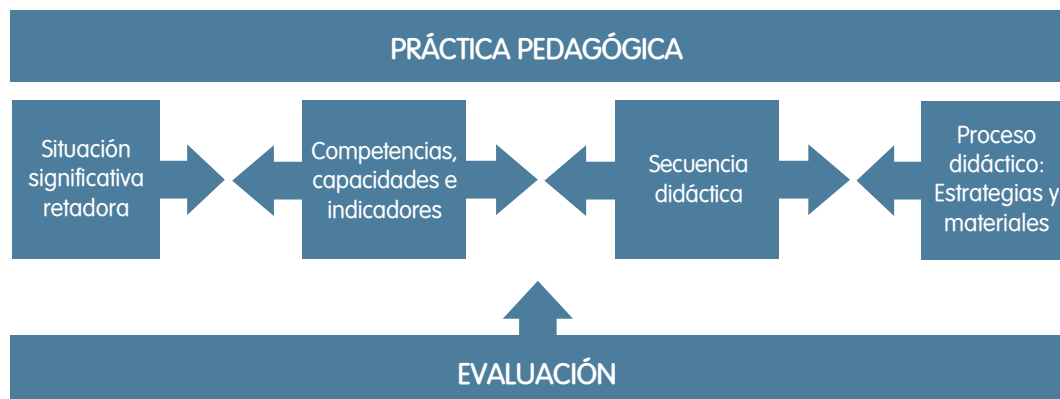
3. Orientaciones didácticas

En el capítulo anterior describimos cuatro de las cinco competencias comunicativas. Sin embargo, recordemos que esa división tiene, ante todo, un propósito operativo y funcional orientado a la didáctica.

En la vida cotidiana y en las aulas, las distintas competencias se combinan de manera integrada. Así, para ponerse de acuerdo en un asunto de interés común, como saber más acerca de las hormigas, nuestros niños escuchan a sus compañeros y luego expresan su opinión. Mientras escriben en parejas un cuento, hacen una pausa para leer lo que ya han escrito. Eso quiere decir que los usuarios combinamos con frecuencia los procesos de comprensión y producción de textos orales o escritos.

Por otra parte, también podemos intercalar las modalidades orales con las escritas. Eso ocurre, por ejemplo, cuando leemos para nuestros estudiantes y luego comentamos juntos los pasajes de mayor suspenso de un cuento de duendes. Incluso somos usuarios de productos que fusionan modalidades, como sucede cuando vemos y oímos materiales audiovisuales como, por ejemplo, una publicidad radial o televisiva. Hay que tener en cuenta también que, con el desarrollo incesante de las nuevas tecnologías de la información, van apareciendo nuevos tipos de textos, como un video acerca de dinosaurios en YouTube.

Al orientar la acción pedagógica hacia el desarrollo de las competencias, los docentes buscamos que nuestros niños enfrenten situaciones significativas retadoras que movilicen un conjunto de capacidades que, a su vez, se concretizan en su actuación (indicadores de desempeño de esas capacidades). Para poner en acción las diversas capacidades y competencias, los docentes recurrimos a las estrategias.



Los estudiantes llegan a la escuela con diferentes saberes y experiencias diversas. Por eso, es importante que reflexionemos acerca de qué buscamos que logren y las estrategias que utilizaremos para conseguirlo. Tenemos que plantear caminos variados, que contemplen las características de todos los estudiantes del aula y de su entorno cultural. Necesitamos valorar la información que recogemos de cada uno de nuestros niños y de todo el grupo, porque esto nos permitirá tomar decisiones oportunas para desarrollar competencias.

Debido a que las cuatro competencias del área de Comunicación involucran actividades cognitivas que tienen un importante grado de complejidad al intervenir numerosos procesos en su desarrollo, no nos centramos en una única estrategia, sino en un conjunto de estrategias relacionadas y diversificadas. Centrarse solamente en una, resultaría insuficiente si se quiere poner en práctica un enfoque por competencias. Por otro lado, con la aplicación de varios tipos de estrategias, los docentes podemos atender a los diferentes estilos cognitivos de los niños a nuestro cargo.

A continuación, presentaremos algunas orientaciones didácticas para desarrollar las competencias comunicativas. Esta es solo una selección ya que los docentes también podemos encontrar numerosas y potentes estrategias, técnicas y actividades en otras fuentes. Para incorporarlas a nuestra práctica pedagógica podemos transformarlas, adaptarlas y mejorarlas según los intereses y necesidades de nuestros niños, la realidad de nuestras aulas y las posibilidades que nos ofrecen los materiales de los que disponemos. Tengamos en cuenta que una estrategia, técnica o actividad puede resultarnos eficaz en determinado momento y, puede no serlo, si la desarrollamos con un grupo diferente de niños. Por eso, es importante considerarlas como herramientas flexibles.

Antes de llevar a cabo cualquiera de las estrategias planteadas, considera una etapa de “organización y planeación”. En otras palabras, es importante que:

- a) Para seleccionar la estrategia adecuada: determinemos las características de nuestro grupo, consideremos nuestro contexto físico, y tengamos en cuenta los recursos que necesitaremos para llevarla a cabo.
- b) Definamos y concretemos lo que queremos lograr en nuestros niños con la estrategia seleccionada.
- c) Planifiquemos el tiempo y el espacio escolar en el cual llevaremos a cabo todas las actividades que implica la estrategia.

Además, es importante que antes de emprender cualquier proceso de enseñanza y aprendizaje generemos un clima propicio para aprender.

3.1 Recomendaciones generales

Las condiciones que presentamos, así como las estrategias seleccionadas, contribuirán a que los estudiantes ejerzan sus prácticas como lectores, escritores y hablantes en múltiples contextos: formales e informales, o dentro y fuera de la institución educativa; y que, al mismo tiempo, vayan desarrollando competencias comunicativas.

3.1.1 Un buen clima de aula

Si los docentes desarrollamos una actitud de escucha activa, un lenguaje asertivo, una actitud empática; y si reconocemos las características de aprendizaje de los niños, entonces facilitaremos los logros de nuestros estudiantes.

Para crear y mantener un clima de aula adecuado requerimos (Quiles, 2006):

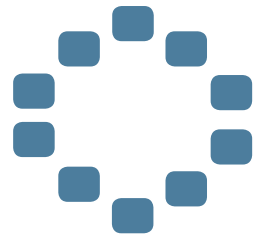
- Planificar las situaciones de aprendizaje, para mantener el interés de los estudiantes y promover la participación y la reflexión.
- Establecer, junto con los estudiantes, normas para la interacción el fin de generar confianza y seguridad.
- Promover actividades de aprendizaje en el marco de situaciones comunicativas reales para el estudiante.
- Orientar la reflexión de cada estudiante, para que tenga conciencia de lo que aprende, y de cómo puede controlar sus emociones y pensar antes de hablar.
- Iniciar el diálogo solo cuando haya silencio, atención y expectativa.
- Plantear estrategias con actividades diversas (juegos lingüísticos, dinámicas de grupo con el docente, entre pares, con la comunidad educativa) que permitan la interacción dentro y fuera del aula, así como la elaboración e interpretación de información variada y el aprendizaje autónomo.
- En la medida de lo posible, apoyarnos en medios audiovisuales como un recurso para desarrollar la comprensión de diversos textos orales, y para analizar cómo se expresan nuestros estudiantes.

3.1.2 Disposición espacial variada

La organización espacial del aula es muy importante para que nuestros estudiantes se muevan con facilidad y se mantenga la distancia adecuada entre los interlocutores. Igualmente, para que el aprendizaje no se convierta en algo monótono (Reyzábal, 2001).

Para narrar, describir, entrevistar, recitar, leer en voz alta o dramatizar necesitamos organizar el espacio de modo que los estudiantes puedan comentar y escucharse entre sí. Por ejemplo, la distribución en U o en V.





Cuando planifiquemos una discusión o trabajemos con el grupo clase, la mejor distribución será en círculo, porque facilita el intercambio comunicativo ya que todos se ven y se escuchan.

Cuando organizamos a los estudiantes para trabajar de manera simultánea y diferenciada, podemos hacerlo agrupándolos en equipos pequeños. Esto permite que se distribuyan por toda el aula y que nosotros podamos llegar con facilidad a cada equipo para orientar su trabajo. En el equipo aprenden a dialogar, a acomodar los textos orales a la situación y al contexto, a escuchar y a mantenerse en silencio cuando corresponde. Esta distribución es favorable, especialmente en aulas unidocentes y multigrados cuando el docente debe atender a dos o más grados a la vez. Para este tema, véase el enlace <http://es.scribd.com/doc/31127222/13/%C2%BFQuees-la-atencion-simultanea-y-diferenciada-ASD> (Minedu, 2009).



3.1.3 Propósitos comunicativos claros

Es importante que planteemos claramente los propósitos de la situación comunicativa, desde el inicio y con nuestros estudiantes; así, ellos sabrán hacia dónde dirigir sus esfuerzos. Lo interesante es que expresen el propósito y no lo pierdan de vista durante la situación de aprendizaje que acompañamos.

Los propósitos varían según la situación comunicativa (convencer, informar, entretener, expresar un sentimiento u otras). Por ejemplo, cuando nuestros estudiantes conversan espontáneamente recordando chistes que escucharon en la radio e inventan otros a partir de las situaciones que vivieron, utilizan un lenguaje coloquial. El propósito de esta situación comunicativa es pasar un rato ameno.

Para que determinemos adecuadamente los propósitos de cada situación comunicativa, es importante que nos identifiquemos con los saberes y la vida de la comunidad en la que trabajamos. Recordemos que somos líderes sociales, que esta condición debe comprometernos a descubrir y generar diversos espacios sociales; en este caso, para el ejercicio de la comunicación oral.

3.1.4 Intereses de los estudiantes

A los docentes nos corresponde conocer los intereses de nuestros estudiantes para ayudarlos a que se desenvuelvan adecuadamente en cualquier situación comunicativa de su vida diaria.

¿Cuántas veces nos hemos preguntado qué les interesa a nuestros niños?, ¿de dónde parte su curiosidad? Para promover y reforzar la comunicación oral, nos toca despertar y mantener el interés de los estudiantes. Con este fin, podemos (Saint-Onge, 2011):

- Ofrecer estímulos nuevos que los retén.
- Plantear interrogantes antes de darles información.
- Variar el ritmo o la intensidad de la comunicación oral.
- Hacer que todos los estudiantes participen en la discusión.
- Responder a las intervenciones de los estudiantes de forma que los estimulemos a seguir participando.

La participación frecuente en situaciones de comunicación oral -que se logra más plenamente teniendo en cuenta los intereses de nuestros estudiantes- hace que se transite con facilidad de la conversación cotidiana e informal a una oralidad con rasgos propios de la escritura; por ejemplo, con el uso de conectores o reorganizando la información explícita.

3.1.5 Competencias comunicativas docentes

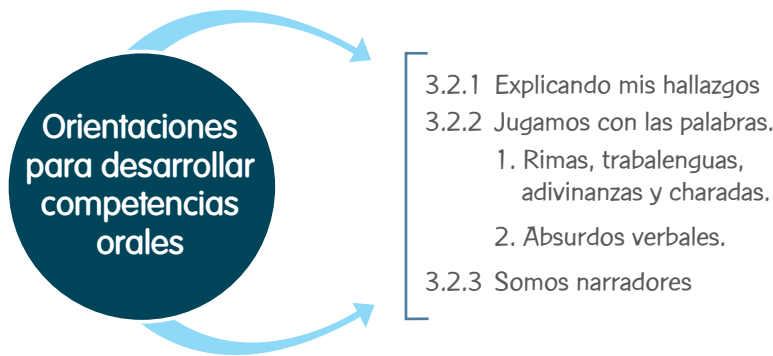
Los docentes tenemos que expresarnos de manera pertinente según la situación comunicativa y la cultura del lugar donde nos encontramos. Así mismo, es necesario que observemos cómo hablan nuestros estudiantes, que analicemos sus destrezas y dificultades, y que diseñemos actividades para garantizar que tengan diversas experiencias de comunicación.

Los docentes debemos comprometernos a (Reyzábal, 2001):

- Dar instrucciones utilizando oraciones completas y precisas.
- Usar un vocabulario variado.
- Hacer preguntas abiertas, que permitan respuestas específicas.
- Escuchar a cada estudiante con atención.
- Responder las preguntas de forma apropiada y cordial.
- Permitir que nuestros estudiantes hablen entre sí, y expresen sus opiniones.
- Animar a los estudiantes para que hagan preguntas.
- Evitar los juicios negativos, como decir “eso está mal”, sin dar explicaciones.
- Programar actividades que promuevan la comunicación oral, tanto espontánea como planificada.

3.2 Orientaciones para desarrollar competencias orales

Presentamos una serie de estrategias, técnicas y actividades que permitirán el desarrollo de las competencias y capacidades correspondientes al III ciclo de primaria.



3.2.1 Explicando mis hallazgos

Esta estrategia sirve para presentar el contenido de un tema con la intención de explicar una serie de ideas y, así transmitir las a los demás de manera clara y convincente. Los textos en los que predomina la exposición se denominan “textos expositivos”. Mediante esta estrategia, los estudiantes desarrollan habilidades para organizar la producción de su texto oral y mejorarlo durante el proceso (Palou y Bosh, 2005).



a. Relación con la capacidades e indicadores de la competencia

La aplicación de esta estrategia permitirá que los estudiantes desarrollen:

Capacidades	Indicadores
Adecúa sus textos orales a la situación comunicativa.	● Adapta, según normas culturales su texto oral al oyente, de acuerdo con su propósito.
Expresa con claridad sus ideas.	● Ordena sus ideas en torno a temas variados de acuerdo con el propósito establecido.
Utiliza estratégicamente variados recursos expresivos.	● Pronuncia con claridad variando la entonación para enfatizar el significado de su texto.

b. Descripción

- **Conversan para preparar la intervención.** Ya que no podemos hablar sobre un tema si no lo conocemos, lo primero que nuestros estudiantes deben considerar es sobre qué quieren hablar y, luego, preguntarse qué conocen acerca de ese tema. En el caso de los primeros grados, es recomendable que partan con exposiciones que tengan que ver con sus vivencias, con lo que conocen de su entorno familiar y comunal o con otros temas que les interesen y los motiven a investigar.
- **Elaboran un guion.** Con tu ayuda, organizan la información priorizando los detalles que no deben olvidar, suprimiendo información poco relevante, etc. Esto quiere decir que deben planificar lo que expondrán, textualizarlo (escribir lo planificado) y revisarlo para evitar omisiones importantes.
- **Ensayan en voz alta.** Sugiereles que hablen frente a un espejo o que le pidan a algún amigo o familiar que haga de público. Como docentes, debemos estar atentos a sus logros y motivarlos constantemente respecto a que sí lo pueden hacer bien.

También pueden grabar sus ensayos con algún medio electrónico, si esto fuera posible en el lugar donde se encuentren; para ellos, será una gran experiencia poder verse o escucharse.

La descripción de esta estrategia presenta al inicio tres pasos: Conversan para preparar la intervención, elaboran un guión y ensayan en voz alta.

RECUERDA QUE:

- Es importante que vocalicen y pronuncien con claridad en su lengua materna y según su variedad dialectal.
- En el aula, posibilitemos un clima afectivo adecuado, que les brinde la seguridad y la confianza necesarias para exponer.
- Recuérdales algunas pautas, como hablar lentamente y hacer pausas durante la intervención. Reitérales que esto ayudará al público a comprender mejor la información.
- Finalmente, menciona la idea de utilizar recursos no verbales de manera adecuada, ya que no solo se comunica con la voz: los gestos refuerzan lo que contamos.
- Podemos evaluar o autoevaluar si el estudiante utilizó un tono adecuado, si presentó lo que preparó, si dice para qué expuso.

c. Aplicación

Los niños de segundo grado participan en el proyecto “Elaboramos un álbum de los animales del Perú”. Investigan sobre su animal peruano favorito, exponen a sus compañeros la información encontrada y planifican un apoyo visual para el momento de su exposición, como un mapa semántico con dibujos.

El propósito es que los niños realicen una exposición sobre su animal preferido con motivo del aniversario de la escuela, así también que sean capaces de comunicarse con distintas intenciones, empleando un lenguaje adecuado a la situación comunicativa, es decir, al contexto de una exposición informativa para sus compañeros de aula. Se espera que expresen con claridad lo que entienden y comprenden, utilizando su lengua materna.

Veamos un ejemplo de cómo se aplica esta estrategia:

Teresa es profesora de segundo grado. Cuando conversaba con sus estudiantes, surgió la propuesta de investigar sobre los animales del Perú. Entre las actividades consideradas está la exposición "Mi animal favorito del Perú". Para llevarla a cabo, se organiza con los niños.

Docente

: Muy bien, chicos. ¿Recuerdan qué actividad nos propusimos realizar el día jueves? (Todos observan el cartel de organización de actividades publicado en una de las paredes del aula).

Fernando

: Sí, señorita. Nos toca hablar sobre nuestro animal favorito.

Docente

: Así es. Entonces, hoy debemos ponernos de acuerdo sobre todo lo que no deben olvidarse de mencionar. ¿Cuál sería el primer dato?

Isabel

: Decir el nombre.

Docente

: ¡Muy bien! Y para prepararse, deben investigar. ¿Dónde buscarán información?

Fernando

: Puede ser en libros, mis hermanos tienen muchos.

Isabel

: En Internet.

Fernando

: Les podemos preguntar a nuestros papás.

Docente

: Tienen razón. Y díganme, ¿qué les gustaría investigar y contarles a sus compañeros?

Fernando

: Podemos decir cómo es.

Raúl

: A mí me gustaría saber qué come.

Lucía

: Yo quiero saber cómo nace.

Docente

: Me parece bien. ¿Necesitarán algún material para su presentación?

Sofía

: Podemos traer una figura.

Emilia

: En el colegio de mi hermano mayor, les regalan unos papeles con fotos a los invitados que van a las presentaciones o veladas o exposiciones o ferias.

Docente

: Claro, podrían preparar algo para compartir con sus amigos como recuerdo, o algo como esto, que se llama tríptico. (Les muestra uno).

Fernando

: Sí, señorita, para que se acuerden de lo que digamos.

Docente

: ¡Muy bien! ¿Qué les parece si practicamos? ¿Qué es lo primero que debemos hacer cuando vamos a hablar con alguien?

Todos

: ¡Saludamos!

Docente

: ¡Muy bien! Luego, ¿qué dirían? ¿Cómo sabrán los demás de qué trata su exposición?

Alberto

: Debemos decir el nombre del animal que vamos a mostrar.

Docente

: Entonces, hasta esa parte, la presentación sería así: "Saludo: Buenos días, hoy les hablaré sobre el mono". Chicos y chicas, qué otras cosas dirían, por ejemplo, del mono...

Luis

: Vive en la selva.

Fernando

: Come plátanos.

Isabel

: Vive en los árboles.

María

: Señorita, ¿qué más come?

Docente

: ¡Ah! Eso nos lo contará uno de ustedes. ¿Qué le dirán a sus compañeros que los han escuchado con mucha atención?

Todos

: ¡Gracias!

Docente

: ¡Los felicito! Ahora vamos a anotarlo para no olvidarlo. A sus papás y mamás les van a explicar sobre qué van a investigar para que les puedan facilitar más libros.

3.2.2 Jugamos con las palabras



¿Hemos observado a nuestros estudiantes jugando en el recreo? ¿Cómo los vemos? Seguramente felices, participativos, expresándose sin temor ni vergüenza... El juego es una actividad inherente a la naturaleza de los niños, de modo que está presente en todas las culturas.

Desde un enfoque comunicativo partimos de la premisa de que, para lograr la competencia comunicativa, es necesario desarrollar un conjunto de procesos y conocimientos de diverso tipo (lingüísticos y socioculturales, por ejemplo), que el estudiante debe poner en juego al producir y comprender textos de acuerdo con la situación comunicativa real. Por lo tanto, el juego adquiere importancia en los planos social, afectivo y cognitivo.

1. RIMAS, TRABALENGUAS, ADIVINANZAS Y CHARADAS

a. Relación con las capacidades e indicadores de la competencia

Mediante estas estrategias estimulamos en nuestros estudiantes la producción de textos orales lúdicos que se complementan con el uso de recursos verbales (entonación y volumen de la voz) y no verbales (gestos). La aplicación de esta estrategia permitirá que los estudiantes desarrollen:

Capacidades	Indicadores
Utiliza estratégicamente variados recursos expresivos.	Pronuncia con claridad variando la entonación para enfatizar el significado de su texto.
Infiere el significado de los textos orales.	Deduce hechos, referentes y lugares a partir de información explícita en los textos que escucha.

b. Descripción

Las rimas son la repetición de una secuencia de sonidos al final del verso, a partir de la última vocal acentuada. Se utilizan en poemas, canciones, cuentos, etc.

- En papelógrafos, presentamos las rimas escritas con su respectivo dibujo; y las leemos poniendo énfasis en los sonidos finales. Por ejemplo:



Me subo muy alto,
me bajo después,
golpeo mis manos
y ruedo otra vez.

Abuelita se ha dormido,
de sus lentes se olvidó.
Me los saco, me los pongo
¡qué distinto veo yo!

Tres pollitos tiene mi tía,
dos le cantan, otro le pía,
siempre entonan con alegría
una misma melodía.

- Les pedimos a los niños que las repitan con nosotros.
- Hacemos que digan las partes que riman de las palabras y que las marquen al repetirlas de forma oral, para hacer énfasis en ellas.
- Los invitamos a que inventen sus propias rimas. Por ejemplo, uno de los niños puede comenzar diciendo “Me fui al campo en la mañana” y el siguiente agregar “Me fui al campo en la mañana con mi tía Juana...”.
- Les pedimos que inventen rimas relacionadas con el tema de la situación de aprendizaje.

Ideas para trabajar con trabalenguas

Los trabalenguas son un conjunto de palabras que tienen combinaciones de sonidos iguales o parecidos y que resultan difíciles de pronunciar. Son muy eficientes para mejorar la pronunciación, la producción fonética y la vocalización.

- Seleccionamos o inventamos trabalenguas divertidos.

Pepe Pecas pica papas con un pico,
con un pico pica papas Pepe Pecas.

El cielo está enladrillado,
¿quién lo desenladrillará?
Aquel que lo desenladrille,
un buen desenladrillador será.

- Lo ideal es vincular los trabalenguas con los temas de la situación de aprendizaje.
- Presentamos los trabalenguas en un papelógrafo o escritos en la pizarra.
- Recordamos a nuestros estudiantes que, para que pronuncien mejor y para que los demás escuchen bien, se pueden sentar cómodos en una silla o en el suelo; manteniendo los pies relajados y la cabeza orientada hacia el frente.
- Leemos el trabalenguas señalando en el texto de forma corrida. Nos aseguramos de que, con nuestra ayuda, los niños comprendan el significado del texto escrito.
- Invitamos a nuestros estudiantes a leer con nosotros el trabalenguas, siguiendo las palabras mientras las vamos señalando.
- Una vez que pueden leerlo bien, invitamos a nuestros estudiantes a que lo digan cada vez más rápido, sin equivocarse.

Ideas para trabajar con adivinanzas

Las adivinanzas son breves enunciados o versos que plantean de forma sencilla un enigma o acertijo. Utilizan la rima como recurso principal. En las regiones de la sierra se las conoce como watuchis. Allí, los niños crean sus propias adivinanzas cuando se vuelven mejores observadores del ambiente en el que viven; entonces exploran e inventan acertijos basándose en su realidad inmediata. Las adivinanzas les sirven para relacionarse socialmente, reforzar su identidad y transmitir conocimientos sobre la vida en la comunidad; además de hacerlos razonar, buscar sentido y relacionar elementos del texto (Zavala, 2006).

Podemos crear adivinanzas y motivar a nuestros estudiantes para que las inventen a partir de la descripción de un objeto: para qué sirve, dónde se encuentra, etc., y sobre cualquier tema: animales, objetos u otros. Es una forma divertida de aprender nuevas palabras y de conocer las tradiciones.

- Escribimos adivinanzas en un papelógrafo. Si es posible, ilustramos las respuestas con dibujos (no nos olvidemos de cubrirlas).



- Empezamos a jugar a las adivinanzas con una de las que preparamos.
- Retamos a nuestros estudiantes a adivinarla. Los ayudamos haciéndolos pensar en las características descritas en la adivinanza; por ejemplo, "¿qué objeto que ustedes conocen tiene barba y tiene dientes?", "¿cómo son y de qué color son los dientes?", "¿entonces, se trata de...?", "¿qué será?".
- Mostramos el papelógrafo con la adivinanza y su respuesta, si es posible en un dibujo, para que la confronten con sus respuestas.
- Los invitamos a compartir las adivinanzas que conozcan.
- Luego, inventamos una adivinanza frente a ellos, y los invitamos a que hagan lo mismo.
- Otra forma de iniciar el juego es que escojamos mentalmente un objeto del aula y, sin mostrarlo, mencionemos sus características más saltantes (forma, color, tamaño, utilidad, etc.), a modo de adivinanza, sin decir de qué objeto se trata.
- También podemos jugar con las tarjetas léxicas. Escogemos una sin que ellos sepan y luego la colocamos entre las demás. Describimos lo que contiene la tarjeta elegida y ellos tendrán que adivinar de qué se trata. Para hacerlo, tienen que mirar las tarjetas y elegir la respuesta entre estas.

Ideas para trabajar charadas

Una charada es un texto, generalmente en verso, en el que se reemplazan algunas palabras por gestos o movimientos que representan sílabas de la palabra clave. El objetivo de la charada es adivinar la palabra clave (o solución).

También existe la charada muda. En esta, los gestos y la mímica reemplazan la declamación. Mientras unos expresan con gestos y movimientos aquello que se debe adivinar, otros interpretan con palabras aquello que están presenciando. Se genera así una interacción entre la comunicación verbal y corporal, ideal para destacar cómo todo en nosotros sirve para comunicar: palabra, sonido, gesto, movimiento.

- Teatralizamos frente a nuestros estudiantes una actividad que realizamos habitualmente; lo hacemos en silencio usando movimientos corporales, por ejemplo: nos lavamos los dientes y nos enjuagamos la boca, cruzamos una quebrada a pie, trepamos un árbol, tomamos sopa, etc. Con nuestro cuerpo, también podemos comunicar situaciones y emociones. A partir de lo que comunicamos usando movimientos y gestos, nuestros estudiantes tienen que adivinar o inferir a qué nos estamos refiriendo.



- Invitamos a nuestros estudiantes a teatralizar otras acciones, cuentos y personajes conocidos frente a sus compañeros para que ellos adivinen de qué se trata.
- Conformamos equipos para que unos adivinen las acciones de otros.



c. Aplicación

Esta estrategia se puede dar en el marco del proyecto "Creamos juegos de palabras divertidas". La profesora de primer grado considera que es importante estimular en sus estudiantes la fluidez al hablar. De esta manera, tendrán la oportunidad de mejorar su pronunciación, conocer textos orales tradicionales y crear sus propias aliteraciones (repetición de los mismos fonemas en una frase, sobre todo consonánticos) y rimas de una forma divertida.

El propósito es que los estudiantes inventen juegos orales para compartir entre compañeros, así como participen de manera activa y espontánea en veladas organizadas para mostrarles sus aprendizajes a las madres y los padres de familia. Esto permite favorecer en nuestros niños el desarrollo de la discriminación auditiva y la pronunciación.

Es importante que los niños del tercer ciclo tengan la oportunidad de interactuar con materiales que les sirvan como referentes visuales ya que se encuentran en la etapa del pensamiento concreto. Esta interacción les ayuda a activar la imaginación y la verbalización, entre otros. (Minedu, 2011).



Veamos un ejemplo de cómo se aplica esta estrategia:

La profesora Miriam quiere trabajar rimas con sus estudiantes. Para ello, les presenta una lámina:

Docente : Chicos y chicas, hoy les he traído algo que nos ayudará a jugar (muestra la lámina). Vamos a observarla con atención para ver de qué se trata. (Después de unos minutos): Díganme: ¿qué creen que es? ¿De qué se trata?

Carlos : Se parece a la lámina de la canción para las mamás.

Ramiro : Hay dibujos. Unos niños jugando.

Carlos : Un niño feliz.

Rosa : Unos números: 1, 2 y 3.

Docente : ¿Cómo se llama el juego que están jugando los niños del dibujo?

Carlos : ¡Ah, juegan a la ronda!

Rosa : ¡Como nosotros en el patio!

Docente : ¡Muy bien! Tienen razón. ¿El niño está llorando o riéndose? (señalando a uno de ellos).

Carlos : Cuando estoy feliz, me río.

Docente : Entonces, chicas y chicos, ¿qué creen que dice la lámina?

Ramiro : Juguemos a la ronda.

Carlos : Contamos 1, 2, 3.

Rocío : Jugando estamos felices.

Ramiro : La ronda nos da risa.

Docente : ¿Qué les parece si la leemos juntos? (Después de la lectura). Díganme: ¿hay palabras que terminan igual? ¿Cuáles son?

Rosa : Sí, señorita: "Miguel" y "cuartel".

Docente : ¡Excelente! Miren, les he traído otros materiales para jugar.

Miriam ha elaborado tarjetas como estas:

Ratón Botón Bigotón Ventana Campana Manzana

Docente : Niños, observen estas tarjetas. ¿Qué figuras ven? ¿Cómo creen que las podemos usar?

Carlos : Hay un ratón, una manzana.

Ramiro : Una cara chistosa con lentes y un bigotazo...

Rocío : Señorita, tienen unas letras... Aquí dice "Manzana"; y en esta "Ratón".

Docente : ¿Y en la cara graciosa?

Rosa : No sé... Bi... ¿bigotes?

Docente : Dice "Bigotón" (señalando al mismo tiempo).

Carlos : ¡Ah, ya sé! Miren: podemos juntar estas (señala "Ratón" y "Bigotón").

Docente : ¡Muy bien! ¿Podrías juntarlas con otra más?

Rosa : Sí, mira, con "Botón" (acercándose a las tarjetas y señalándolas con su dedo).

Ramiro : Cuando estaba en el jardín, mi señorita me enseñó una canción de un ratón y un botón.

Docente : ¿Recuerdas cómo era?

Ramiro : *Debajo de un botón ton ton,
que encontró Martín tin tin,
había un ratón ton ton,
¡Ay, qué chiquitín tin tin!*

Docente : Esa canción es muy linda y nos ayuda a jugar con las rimas, es decir, con las palabras que terminan igual. ¿Qué palabras riman?

Carlos : Botón con ratón.

Rosa : Y Martín con chiquitín.

Docente : ¡Muy bien! Niños y niñas, ¿y cómo juntamos las otras tarjetas?

Rosa : Ventana con manzana y campana...

- Docente** : ¡Excelente! Ahora les propongo un juego... Qué les parece si, por grupos, ponemos papelógrafos y escribimos una palabra como "zapatilla" y luego hacemos una lista de palabras que rimen, como...
- Carlos** : ¡Granadilla! (los niños continúan mencionando palabras).
- Docente** : ¡Muy bien! Otro juego: ¿y si hacemos una rima como la de la lámina?
- Carlos** : ¡Sí! Ratón con botón.
- Rosa** : Con las palabras de mi grupo sale gato con zapato.
- Docente** : Vamos a escribir para no olvidarlo y ver qué más le podemos poner. Faltan nuestros amigos del otro grupo. *(Los niños y las niñas dictan y la docente escribe):*
- El ratón juega con el botón, el gato con el zapato...*
- Docente** : ¡Qué bonito! ¿Qué le pueden agregar?
- Rosa** : El pato come en el plato.
- Docente** : ¡Qué bien! Estamos creando una rima entre todos.

Otra opción es jugar a "Ha llegado un barco". Nos sentamos en círculo y utilizamos una pelota. Quien tiene la pelota empieza el juego diciendo: "Ha llegado un barco cargado de..." y le agrega el sustantivo que desee; por ejemplo, "muñecas". Lanza la pelota a otra persona del círculo y esta debe decir una palabra que empiece con el mismo sonido inicial de la última palabra (muñecas) como "muebles". Así, continúa el juego. Pierde el que repite una palabra dicha anteriormente.

2. ABSURDOS VERBALES

El término "absurdo" hace referencia a aquello carente de sentido y opuesto a la razón. En este caso, se relaciona con las frases u oraciones ilógicas, raras o descabelladas. Al ser incongruencias, los niños necesitan cierto nivel de razonamiento para detectarlas y entenderlas. Esta estrategia permite desarrollar el vocabulario, la fantasía y la atención necesaria para poder seguir el hilo temático.

a. Relación con las capacidades e indicadores de la competencia

La aplicación de esta estrategia permitirá que los estudiantes desarrollen:

Capacidades	Indicadores
Escucha activamente diversos textos orales.	● Presta atención activa dando señales verbales (responde) y no verbales (asiente con la cabeza, fija la mirada, etc.) según el tipo de texto oral y las formas de interacción propias de su cultura.
Infiere el significado de los textos orales.	● Deduce hechos, referentes y lugares a partir de información explícita en los textos que escucha.

b. Descripción

- Mostramos en el aula láminas con absurdos visuales, como las siguientes:



Les pedimos a los niños que describan las figuras, que encuentren los detalles ilógicos de las imágenes (en este caso, por ejemplo, "La niña se está peinando con la escoba") y que propongan las ideas lógicas.

- Los invitamos a jugar a decir cosas absurdas. Quien inicie el juego (nosotros o un estudiante) formula oraciones como:
 - Las papas crecen en el cielo.
 - Las gotas de lluvia caen de abajo hacia arriba.
 - Los perros tienen cinco patas.
 - Tomo la sopa con el lápiz.
- Todos participan identificando el absurdo y diciendo por qué lo es; además, dicen una oración más cercana a la realidad.

c. Aplicación

Esta estrategia se puede trabajar en segundo grado a partir del proyecto "Escuchamos con atención y encontramos la solución". El profesor Juan, de segundo grado, considera necesario realizar este proyecto porque realza el desarrollo de la fantasía como una herramienta didáctica y porque muchos de sus estudiantes tienen dificultades para mantener la atención. Finalmente, junto con ellos, se propuso hacer una recopilación de los absurdos que crearon en aula, los transcribieron y los ilustraron con el fin de hacer un fichero y tenerlo como material de biblioteca.

El propósito es que los niños descifren el contenido de diferentes mensajes y, a la vez, aporten al diálogo de manera activa para compartir este tipo de juego con sus compañeros del aula.

Esto permite reforzar la atención auditiva y la identificación de detalles de información.

Veamos un ejemplo de cómo se aplica esta estrategia:



Con ayuda de los padres de familia, el profesor Juan ha elaborado unas láminas. Hoy se las mostrará a sus estudiantes.

- Docente** : Miren, chicas y chicos. Estas láminas las hicieron sus papás y sus mamás, pero creo que les han querido jugar una broma. Mmm... mírenlas con atención.
- Alex** : ¡Ja, ja! Profe, sí, es una broma. Mire, le han puesto brazos a la silla.
- Rubén** : Sí, profe. ¡Esa vaquita se parece a mi Chabelita, pero con las botas de mi mamá!
- Vanesa** : Mire, profesor, hay pelotas en el árbol, ¡qué chistoso!
- Docente** : Y si nosotros formamos oraciones con estas figuras, ¿qué diríamos?
- Carol** : La silla tiene brazos.
- Alex** : La vaca se pone botas y se va a comer.
- Rubén** : Ese árbol da pelotas.
- Docente** : ¡Muy bien! Y lo que vemos en las figuras y las oraciones, ¿son cosas reales?
- Niños y niñas** : ¡No!
- Docente** : Tienen razón. Decimos que son absurdos porque son cosas sin sentido, son raras.
- Alex** : ¡Dan risa!
- Docente** : Sí, es verdad. ¿Qué tal si seguimos con otros? ¿A quién se le ocurre otro absurdo?
- Carol** : La gallina tiene cinco patas.
- Rubén** : El carro tiene alas.
- Alex** : La señora carga un... ¡elefante!
- Docente** : ¡Muy bien! ¿Qué les parece si les doy unas hojas para que dibujen y escriban lo que han dicho?
- Elizabeth** : Sí, y luego las ponemos en nuestro periodico mural para que lo vean los de los otros salones.
- Niños y niñas** : ¡Síiiiiiii!

3.2.3 Somos narradores

En las zonas andinas de nuestro país surgen relatos en el contexto de una conversación. Gracias a ellos, las personas mayores transmiten su sabiduría y sus valores a los más jóvenes.

Esta estrategia permite que nuestros estudiantes expresen sus ideas, emociones y experiencias, mediante relatos coherentes y empleando las convenciones del lenguaje oral (Muñoz y otros, 2011).

Saber narrar cuentos también quiere decir saber escogerlos, prepararlos y adaptarlos, si fuera preciso; y, naturalmente, ser capaz de inventarlos a partir de algún suceso. En la medida de lo posible, es importante que nuestros estudiantes escuchen a diferentes narradores de cuentos, y no solo a su docente; así accederán a diversos modelos de narradores (Barragán y otros, 2005).

a. Relación con las capacidades e indicadores de la competencia

Esta estrategia permite que los estudiantes se expresen dando una secuencia temporal a su discurso a través de la narración. La aplicación de esta estrategia permitirá que los estudiantes desarrollen:

Capacidades	Indicadores
Escucha activamente diversos textos orales.	• Presta atención activa dando señales verbales (responde) y no verbales (asiente con la cabeza, fija la mira, etc.) según el tipo de texto oral y las formas de interacción propias de su cultura.
Expresa con claridad sus ideas.	• Ordena sus ideas en torno a temas variados de acuerdo con el propósito establecido.

b. Descripción

- La narración debe tener una estructura que le dé coherencia: inicio, nudo y desenlace.
- Para hacer una buena narración, es necesario:
 - Usar un buen vocabulario.
 - Apelar al lenguaje gestual (gestos, miradas, etc.).
 - Matizar la voz para captar la atención del público.
 - Ejercitar la memoria, lo que no implica memorizar el texto porque eso le quita espontaneidad.
- Para crear expectativa entre la audiencia podemos usar recursos como vestuario o elementos complementarios.
- Primero, es necesario hacerles tomar conciencia del emisor, es decir, de ellos mismos como conocedores del cuento, y del receptor —o los receptores—, a quien se le expone la narración que desconoce.
- Nuestros estudiantes deben comprender los cuentos que van a narrar, así como interpretar los argumentos y comprender quiénes son los personajes, cómo

pueden ser y qué representan. Igualmente, han de tener claras las situaciones concretas que vive cada personaje, las emociones que pueden sentir, los paisajes que los rodean, etc.

c. Aplicación

Esta estrategia la trabajamos con niños de segundo grado, en el marco del proyecto “Compartimos las historias de nuestras abuelitas”, que busca resaltar el rol de los adultos mayores como transmisores de la cultura de la comunidad.

El propósito es que los estudiantes conozcan la tradición oral de su comunidad y compartan las historias de sus abuelitas con sus compañeros de otros grados escolares. Esto permitirá que escuchen de manera activa diversos tipos de textos orales en distintas situaciones comunicativas.

Veamos un ejemplo de cómo se aplica esta estrategia.

Docente

: Hoy nuestro amigo César ha venido a narrarnos una historia que le contó su abuelita. ¿De dónde es tu abuelita, César?

César

: De Ucayali.

Docente

: ¿Te contó tu abuelita en qué parte del Perú queda Ucayali?

César

: Sí, en la selva.

Docente

: Muy bien, chicas y chicos, entonces escuchemos a su compañero con mucha atención. (Con ayuda de su docente, César ha elaborado una lámina que muestra un paisaje de la selva).

César

: Mi abuelita me contó una historia que se llama "La Sachamama". Es una boa gigantesca y solitaria que vive adentro de la selva. Llega un tiempo de su vida en que sube de peso y ya no puede reptar, o sea, no se puede arrastrar, entonces busca un lugar para vivir. Con su poderosa cola hace espacio. Allí pone su cabeza y espera (se acomoda en un rincón del aula y mira de reojo). El gran poder que tiene para atraer, jala a sus víctimas. Entonces, cualquier animal u hombre que, por no tener cuidado, pase por delante, verá solamente su cabeza; pero ya será muy tarde porque habrá caído en el poder de la Sachamama. Será atraído hacia su poderosa boca, para luego ser triturado y tragado. Después de comer, se pondrá a dormir por un largo tiempo. Otras historias cuentan que es el espíritu de los ríos de la Amazonía.

Docente

: ¡Muy bien, César! (todos aplauden). Chicos y chicas, ¿qué palabras nuevas hemos escuchado?

Sofía

: Sachamama.

Docente

: ¿Qué es?

Sofía

: Una gran boa.

Docente

: ¿Y qué es una boa?

Sofía

: Una serpiente grandaza. Mi hermano tiene un libro de animales y me enseñó.

Docente

: Se ve que han estado atentos. ¿Y cómo atrae a sus víctimas?

3.3 Orientaciones para desarrollar competencias escritas

Escenario de las estrategias

...la escuela debe funcionar como un ámbito de organización propicio para la enseñanza y el aprendizaje de todos, en un sistema global de ayuda que fluye en todas las direcciones, y el aula debe hacerlo como una comunidad para aprender, en una atmósfera donde los niños, en un sistema de relaciones concertadas democráticamente, tengan oportunidad de actuar, elegir, aceptar, rechazar, discutir, entrar en conflicto con sus compañeros, con el maestro, consigo mismos, resolver el conflicto, reconciliarse, entusiasmarse, tener éxito, cometer errores, discutirlos, corregirlos, decidir junto con los demás. En suma, entrenarse para la vida social.

Berta Braslavsky

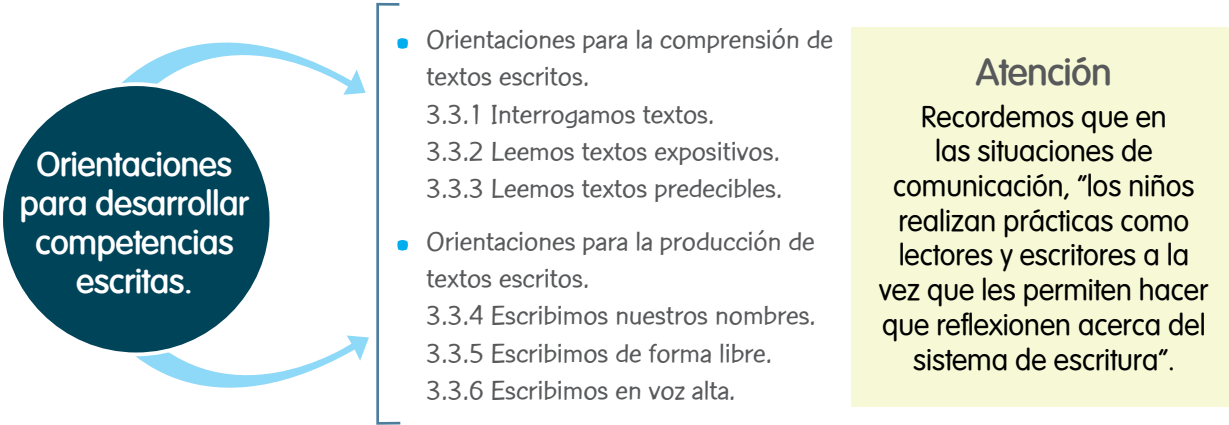
Nuestros niños necesitan sentir confianza para expresar sus propias concepciones acerca de la lectura y la escritura, sin temor a ser criticados. Es por eso que los maestros tenemos que crear en nuestra aula y escuela, un clima respetuoso que les dé esa seguridad. Tenemos también que ofrecer oportunidades para que nuestros niños puedan hacer uso natural de la lectura y la escritura, en un ambiente en el que puedan ver a otros niños o adultos, leer y escribir; en un ambiente letrado donde puedan acercarse a materiales escritos, y leer con distintos propósitos.

Cuando nuestros niños viven en zonas rurales y no tienen ambientes letrados como en las ciudades, porque la comunicación es más oral que escrita, debemos procurarles un ambiente letrado en el aula y la escuela. En lo posible, también debemos contribuir con letrar la comunidad; este es un modo, de acercarse a diversos textos.

Crear estos ambientes contribuye con el desarrollo de estrategias de lectura del propio niño, porque le permite interactuar en situaciones donde puede observarse a las personas usando el lenguaje de diversas maneras con distintos propósitos. Esto es necesario porque nuestros niños son los actores principales en el esfuerzo por adquirir el sistema de lectura y escritura. Con las estrategias que nosotros les ofrecemos para que las hagan suyas, los niños se van convirtiendo en lectores y escritores expertos.

En este empeño es que nos encontramos frecuentemente con términos como actividades, técnicas, estrategias, que son interpretados y usados muchas veces de manera indistinta. Vamos a definir la estrategia como un plan sistemático, conscientemente adaptado y monitoreado para mejorar el desempeño de los niños en su aprendizaje. Desde esta concepción presentamos un conjunto de estrategias que han sido organizadas según las competencias y capacidades que deberían desarrollar los estudiantes.

Ahora que ya sabemos qué deben aprender nuestros niños, debemos planear cuáles serán las estrategias de enseñanza para el aprendizaje exitoso de la lectura y escritura. Las estrategias han sido organizadas en dos grupos:



3.3.1 Interrogamos textos

a. Relación con las capacidades e indicadores de la competencia

Esta estrategia tiene como propósito que los niños interactúen con diversos textos de su entorno y a través de indicios construyan su significado.

La aplicación de esta estrategia permitirá que los estudiantes desarrollen:

Capacidades	Indicadores
Infiere el significado de los textos escritos.	• Formula hipótesis sobre el tipo de texto y su contenido a partir de los indicios que le ofrece imágenes, palabras conocidas, siluetas del texto, índice, título.
Recupera información de diversos textos escritos.	• Reconoce la silueta o estructura externa de diversos tipos de textos (titular de periódicos, ingredientes y preparación en la receta, etc.).

b. Descripción

Esta estrategia (Jolibert, 1992) consiste en promover el esfuerzo del niño como lector activo para construir significado. Nuestros niños tienen la oportunidad de ponerse en contacto con todos los detalles que acompañan el texto impreso. Esto les permite identificar - por ejemplo - sus características físicas, tipo de letra y tamaño, colores, ilustraciones y otras claves o indicios que acompañan a cada tipo de texto.

Esta estrategia aprovecha la tendencia natural de los niños a explorar, orientándola hacia la interrogación de diversos textos escritos, con el fin de acceder a su significado, formulando hipótesis a partir de las claves o indicios; los cuales permitirán hacer anticipaciones sobre el significado del texto, y luego, confirmar o rechazar las hipótesis planteadas al interactuar con el texto.

c. Aplicación

- Primero, les mostramos textos. Presentamos a nuestros niños diversos tipos de textos que circulan en su entorno, en el aula, la escuela y la localidad: periódico, etiquetas, actas, invitaciones, etc.
- Luego, les proponemos preguntas. Estas preguntas deben permitir obtener del texto la mayor cantidad de información para construir su significado (construcción de la comprensión del texto). Así, nuestros niños pueden obtener claves relacionadas con:
 - La situación:
 - ¿Cómo llegó el texto a clase?
 - Las características físicas del texto:
 - ¿Qué características físicas tiene?
 - ¿A través de qué medio fue reproducido? (Manuscrito, impresora, imprenta)
 - El texto mismo:
 - ¿Cómo está diagramado?
 - ¿Qué información aporta la “silueta” de la página?
 - ¿Tiene números? ¿Cuál es su función?
 - ¿Qué tipo de signos de puntuación posee?
 - ¿Hay palabras conocidas en el texto?
- A continuación, los invitamos a anticipar el significado. Estimulamos a nuestros niños a observar las características de los textos y a observar cómo se hace para obtener de ellos información que permita anticipar lo que dirá.
- Finalmente les pedimos verificar. Invitamos a nuestros niños para que verifiquen sus hipótesis con sus compañeros, con su maestro u otros adultos a través de diferentes medios: les leen en voz alta, el contexto y las ilustraciones les da información, la discusión con otros, o sus conocimientos acerca del sistema de escritura.

Aplicación en una situación comunicativa

En un aula de segundo grado, la profesora Elizabeth prepara con los niños un recetario de postres, proyecto al que llamaron “Aprendemos y hacemos postres”. El propósito es que los niños lean recetas para hacer un libro con ellas y preparar diferentes postres en su aula. Esto permitirá que los niños conozcan la estructura de la receta y sus características textuales (verbo en el modo indicativo).

COCADITAS

Ingredientes:

1 lata de dulce de leche
1 paquete de coco rallado seco
1 paquete de galletas de vainilla molida

Preparación:

1. Mezclar todos los ingredientes en una vasija y amasar bastante con las manos.
2. Formar bolitas pequeñas y colocarlas sobre un plato.
3. Espolvorear con coco.



Veamos cómo se realiza esta estrategia, siguiendo el proceso de interrogación de textos:

Docente : ¿Qué vamos a hacer?

Camila : Vamos a buscar recetas en las revistas, periódicos, Internet...

Rodrigo : ¡Yo he traído un libro con recetas que me ha dado mi papá!

Docente : Vamos a revisar todos estos materiales de lectura. ¿Para qué buscamos esas recetas?

Niños : ¡Con ellas haremos un recetario con postres!

(Revisan los materiales en pequeños grupos y usan papelitos para separar las páginas).

Docente : Ahora que ya tenemos seleccionadas las recetas, ¿qué les parece si establecemos un orden para saber por cuál comenzamos?

Omar : Señorita hagamos votación. (Todos los niños copian los nombres de las recetas y luego las colocan en la pizarra. Cada niño dice por cuál le gustaría comenzar. Cuentan los votos y luego ordenan la lista de mayor a menor cantidad de votos).

Docente : Siéntense alrededor del texto para que todos podamos verlo.

Niños : Se sientan cerca a la docente.

Docente : ¡Vamos a observar todos los detalles que tiene el texto! ¿Cómo llegó el texto a la clase?

Rodrigo : ¡Lo traje yo en un recetario!

Docente : ¿Qué características físicas tiene el texto?

Camila : Es papel suave y brilla.

Omar : Tiene colores como marrón.

Raúl : Las letras son grandes y pequeñas.

Docente : Vamos a ver, ¿tiene fotos?, ¿se parece a un texto que conocemos?

Camila : Tiene la foto del dulce que vamos a hacer.

Docente : ¿Cómo sabes que es la foto de ese postre?

Lucía : Porque está al lado de lo que está escrito (señala la receta).

Docente : ¿Tiene números?

Leticia : Tiene números aquí (señala en la receta).

Docente : ¿Para qué creen que sirven esos números en el texto?

Raúl : Es que primero tenemos que hacer esto (señala el número 1 en la receta).

Docente : ¿Cómo sabes que hay que seguir ese orden?

Raúl : Porque cuando leí cómo jugar Monopolio también tenía números y mi hermano me dijo que tenía que ser en ese orden.

Docente : ¿Hay palabras que son conocidas en el texto?

Omar : ¡Coco!, como le dicen a mi amigo. El docente reflexiona con los niños sobre el significado y las letras que usará para escribirlo (mayúscula y minúscula).

Lectura individual silenciosa: En este espacio de tiempo de lectura se observa el comportamiento lector de los niños, si leen sin mover los labios, si sus ojos se desplazan linealmente o si se puede observar una lectura en zig-zag.

Docente : *(Lee a los niños el texto. Así los niños saben que dice y de qué trata de la receta que eligieron)* Vamos a leer la receta por espacio de 10 minutos *(tiempo acordado con los niños)*.

Confrontación con compañeros: Puesta en común

Docente : ¿Qué han entendido del texto?

Vania : Es para hacer un postre con manjar blanco y coco.

Omar : Ahí está el título que dice "Cocaditas".

Rodrigo : Tiene varios títulos (señala cada uno de ellos).

Camila : Tiene una fotografía del dulce.

Fernando : Aquí dice "Ingredientes".

Omar : Ahí debe decir "bolitas de coco".

Docente : A ver te escribo "bolitas de coco" y "cocaditas" ¿es la misma palabra?

Omar : No empieza de la misma manera.

Docente : ¿Alguien sabe por qué no empieza de la misma manera?

Rodrigo : (Señalando) Esta tiene la "bo" de "bota" y "coco" tiene la "co" de conejo.

Docente : Entonces, ¿qué dice?

Camila : Dice "bolitas de coco".

Paola : La otra (señala la palabra coco) sí comienza igual.

Docente : Ahora, ¿qué necesitamos para hacer las cocaditas?

Omar : Pues, coco
José : Manjarblanco
José : Galletas de vainilla
Docente : ¡Muy bien! Voy a subrayar lo que han leído.
Camila : Aquí dice: Preparación, como aquí (muestra una bolsita de gelatina)
Docente : Sigamos leyendo la receta ¿Qué tendremos que hacer con el coco, el dulce de leche y las galletas? ¿En qué orden los ponemos?
Omar : Miramos los números.
Docente : ¡Muy bien! ¿Qué dice en el número uno?
Sandra : Dice “mezclar”.
Docente : ¿Qué se mezcla?
Camila : El coco, el dulce de leche y las galletas.
Docente : ¿Qué más hacemos?
Fernando : En la foto se ven unas bolitas.
Docente : ¿Y eso dice en la receta?
Cecilia : Sí en el número dos dice “formar bolitas”.
Fernando : “Bolitas pequeñas”.
Sandra : En el número dos también dice que hay que ponerlas en un plato.
Omar : En el tres dice “ponerlas en un plato”.

Síntesis del significado del texto: La docente lee en voz alta toda la receta o lo hace otro niño que ya ha construido el sistema de escritura.

Docente : (Lee el texto completo). Entonces necesitamos:

- Galletas de vainilla
- Coco seco
- Dulce de leche

Niños : (Se organizan con ayuda de la docente para planificar) ¿Cuándo lo prepararán?, ¿qué necesitan?

Docente : ¿Cómo logramos entender la receta?, ¿qué nos ayudó?

Rodrigo : Por los materiales que nos dieron en la casa.

Paola : Porque vimos la foto.

Sandra : Pudimos leer que decía coco.

Fernando : Por las palabras conocidas.

Omar : Por el título y los subtítulos.

Docente : Vamos a ver cómo es una receta para que la podamos reconocer otra vez. Díganme, ¿cómo saben que es una receta?

Niños : Tiene las cantidades, tiene subtítulos (*ingredientes y preparación*), números para dar orden, mayúscula al inicio del título y los subtítulos.

3.3.2 Leemos textos expositivos

a. Relación con las capacidades e indicadores de la competencia

El propósito de esta estrategia es que los niños interactúen con diversos textos funcionales que les brinden información relacionada con sus intereses.

La aplicación de esta estrategia permitirá que los estudiantes desarrollen:

Capacidades	Indicadores
Recupera información de diversos textos escritos.	• Localiza información ubicada entre los párrafos de diversos tipos de textos de estructura simple con imágenes y sin ellas.
Infiere el significado de los textos escritos.	• Deduce el tema central de un texto de estructura simple, con y sin imágenes.

b. Descripción

Los textos expositivos ocupan una variedad de textos de circulación social. Estos textos contienen información y los podemos encontrar en: afiches, noticias, un tríptico, una nota científica o enciclopédica.

Se caracterizan por:

- Tener una estructura variada. Puede ir bajo el esquema de la noticia, un gráfico, etc.
- Tener información veraz.
- Emplear palabras o léxico preciso.
- Presentar títulos, subtítulos, frases subrayadas o negritas, cuadros, etc.
- Presentar la información con voz impersonal.

c. Aplicación

ANTES DE LA LECTURA

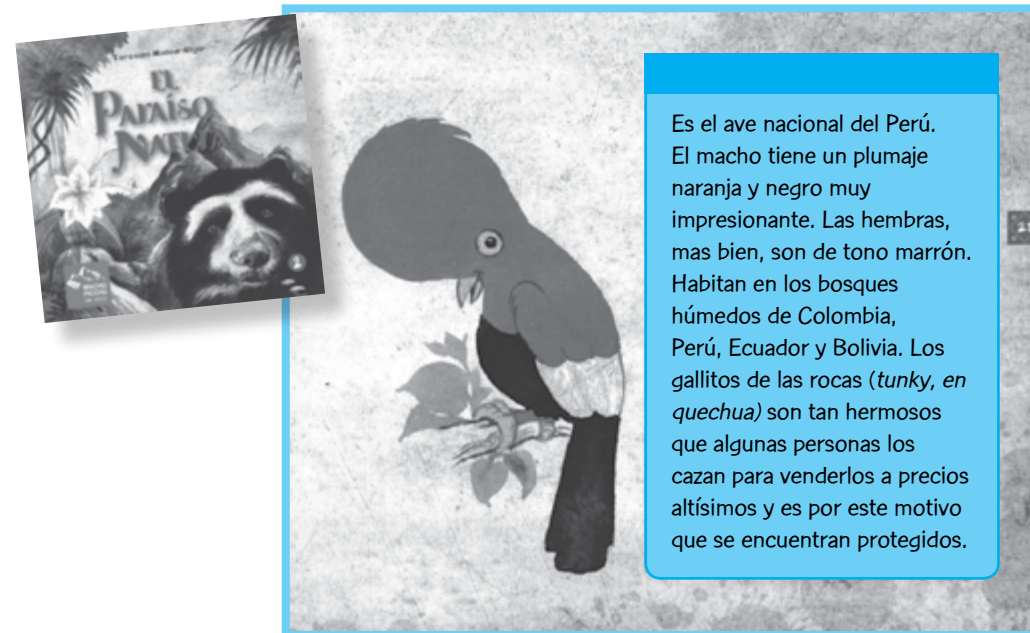
- Exponer el propósito de lectura, ¿para qué vamos a leer?
- Elaborar anticipaciones y expectativas sobre el texto a partir de indicios (imágenes, título, tipo de texto, tapa, contratapa, solapa y otras características del texto o de su soporte).
- Hablar y anotar los conocimientos previos que se tiene acerca del tema.

DURANTE LA LECTURA

- Leer en forma global, en forma individual silenciosa o con ayuda del docente.
- Elaborar predicciones apoyado en la información explícita que brinda el texto.
- Inferir mientras se lee, estableciendo relaciones entre las ideas.
- Establecer relaciones entre referentes. Por ejemplo: Rafaela se fue a la escuela. Ella se fue a estudiar.
- Identificar vocabulario desconocido y deducirlo por el contexto.

DESPUÉS DE LA LECTURA

- Dialogar con sus compañeros para intercambiar ideas y comparar su comprensión.
- Relatar lo que se ha leído.
- Expresar lo comprendido en otros lenguajes, para observar si el lector entendió.



Aplicación en una situación comunicativa

En un aula de segundo grado, los niños de la profesora Pilar están buscando información acerca de Machu Picchu para una exposición que van a realizar por el aniversario del Cusco. El propósito de la lectura es que los niños busquen información sobre Machu Pichu y los animales que habitan allí, para compartirla en la velada que realizará la escuela por fiestas patrias. Esto permitirá que los estudiantes localicen información que se encuentra entre los párrafos del texto e inferan el tema.

ANTES DE LA LECTURA

- Docente** : ¿Para qué vamos a leer?
- Raúl** : Para tener más información acerca de Machu Picchu.
- Docente** : Siéntense cerca de mí para que puedan observar el libro que hemos seleccionado para comenzar a leer.
- Niños** : Se acercan.
- Docente** : ¿Qué ve en la tapa del libro?
- Alberto** : Un oso, cerros y flores.
- Blanca** : Parece la selva.
- Sara** : Esos cerros son Machu Picchu, ¿no señorita?
- Docente** : ¿Qué podemos hacer para verificar que se trata de Machu Picchu?
- Gabriel** : ¡Buscar en los otros libros!
- Blanca** : Creo que sí es porque lo he visto en foto.
- Docente** : Ahora, vamos a ver la contratapa ¿qué ven?
- Alex** : Hay un Inca y unos dibujos, ¿qué son?
- Ricardo** : Es Machu Picchu. Ahí dice (señala en el libro)
- Docente** : ¿Quién es el autor?
- Ricardo** : Teresina Muñoz
- Docente** : ¿Quién es ella?
- Katy** : Es la que escribe el libro.
- Sara** : ¡Pero no está su foto!
- Docente** : Leamos el título "El paraíso natural" ¿Qué es un paraíso natural?
- Antonio** : Donde hay animales y plantas.
- Juana** : Hay plantas lindas.
- (Los niños exploran el texto y encuentran diversos animales y plantas que hay en Machu Picchu)
- Docente** : ¿Qué les gustaría leer?
- Niños** : ¡El gallito!
- Docente** : En este libro hemos escogido leer esta página (*muestra la que se encuentra el gallito de las rocas. Abre la página y observan la imagen*). ¿Qué ven? ¿Qué dice el título?
- Alberto** : Hay un pajarito.
- Blanca** : Yo lo conozco, en la plaza de San José de Sisa han colocado un Tunki.
- Gabriel** : ¿Tunki?
- Blanca** : Así lo llaman.
- Docente** : Entonces ya leímos el título y el dibujo. ¿De qué tratará este texto?
- Katy** : Del gallito de la rocas, de... (*varios niños dicen diversas respuestas*).
- Docente** : Ahora vamos a leer una de las páginas que nos informa sobre la variedad de animales que se encuentran en Machu Picchu.

DURANTE LA LECTURA

Docente : Van a leer en forma individual silenciosa. Lo vamos a hacer por espacio de cinco minutos.

Niños : *(Leen el texto y la docente los observa).*

Docente : Ahora que ya ha transcurrido el tiempo, Leeremos juntos en forma oral.

DESPUÉS DE LA LECTURA

Docente : Vamos a dibujar lo que nos ha parecido más importante del texto.

Niños : *(Dibujan)*

Docente : Dialoguemos, ¿qué han aprendido del gallito de las rocas? ¿Cómo es el gallito de las rocas?

Alberto : Es naranja y negro.

Docente : ¿La hembra es igual al macho?

Blanca : Es marrón.

Docente : ¿El Tunki es lo mismo que el gallito de las rocas?

Ricardo : Tunki es el nombre en quechua.

Docente : ¿Por qué están protegidos?

Blanca : Porque los cazan para venderlos.

Docente : ¿Hay gallitos en todo el Perú?

Sara : ¡No, solo hay en bosques húmedos!

Docente : ¿Qué características tiene el texto que hemos leído?

Alex : Tiene título.

Gabriel : Tiene imagen.

Elena : Dice cómo es el gallito de las rocas.

Blanca : Da información del gallito.

Docente : ¿Saben cómo se llama este tipo de texto?

Niños : ¡NO!

Docente : Se llama texto informativo porque nos da información y podemos saber cómo es el gallito de las rocas.

Vamos a completar esta información:

¿De quién se habla en el texto?	¿Qué se dice en el texto?	¿Para qué se escribió el texto?	¿Qué tipo de texto es?
Del gallito de las rocas.	El macho tiene color vistoso. Tiene plumaje naranja y negro...	Para decirnos cómo es el gallito de las rocas.	Es una nota enciclopédica.

3.3.3 Leemos textos predecibles

a. Relación con las capacidades e indicadores de la competencia

El propósito de esta estrategia es que los niños disfruten de este tipo de textos que les ayude a predecir lo que está escrito por las características que posee.

La aplicación de esta estrategia permitirá que los estudiantes desarrollen:

Capacidades	Indicadores
Se apropia del sistema de escritura	• Identifica qué dice y dónde en los textos que lee mediante la asociación con palabras conocidas de acuerdo con el nivel de apropiación del lenguaje escrito.
Infiere el significado de textos escritos.	• Formula hipótesis sobre el cuento y su contenido a partir de los indicios que le ofrece: imágenes, palabras conocidas, silueta del texto, índice, título.

b. Descripción

Los libros predecibles pertenecen al tipo de libros de ficción, que se caracterizan por las repeticiones en su contenido y, algunas veces, también por acumulaciones y rima. Permite que los lectores puedan predecir lo que sucederá en el texto.

Esta estrategia consiste en generar situaciones de lectura con niños que se están iniciando en el proceso de alfabetización a través de textos repetitivos en frases o palabras que además suelen ser divertidos para los estudiantes.

Ejemplos de textos repetitivos:

“La gallinita roja y el grano de trigo” y “El enorme nabo”.



“A mi burro, a mi burro”- canción.



“Pimienta en la cabecita”, “Ah, pajarita, si yo pudiera...”, entre otros.

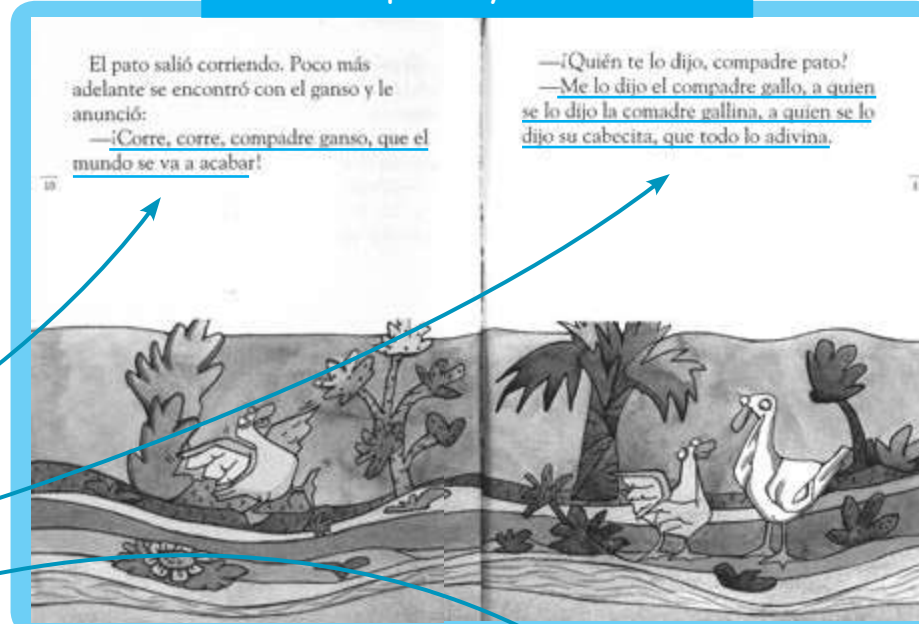


c. Aplicación de la estrategia

- Leemos en voz alta un texto literario con las características mencionadas. Luego, mostramos a los niños las partes visibles del libro como la tapa, la contratapa, el título, el autor y sus imágenes. Les pedimos enseguida que hagan anticipaciones acerca de lo que tratará el texto (inferencia).

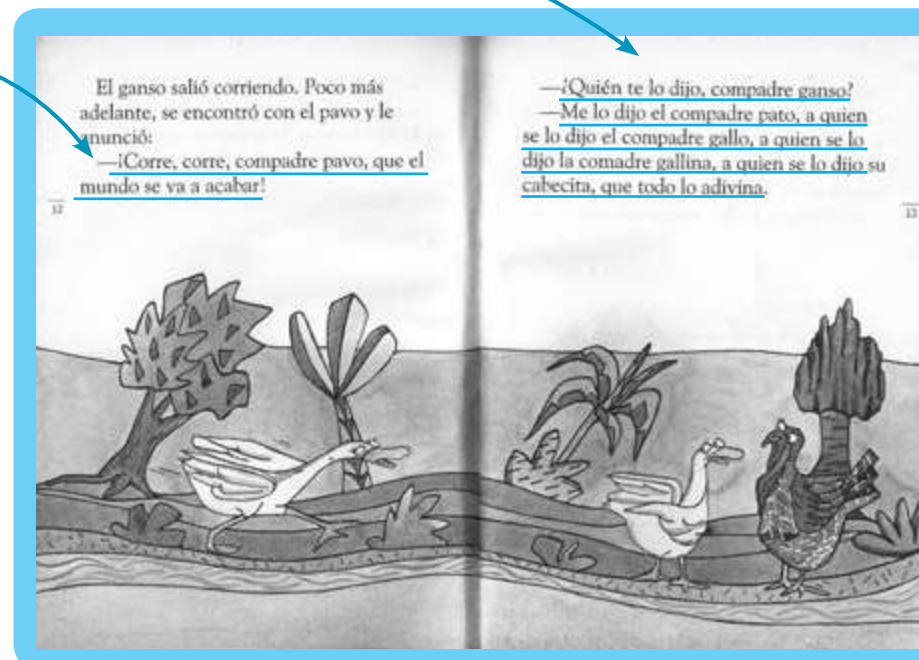
- Lee el texto por lo menos dos veces:
 - La primera lectura la hacemos de corrido, haciendo notoria la repetición de las partes del texto. También podemos detenernos antes de comenzar la parte repetitiva para que los niños “hagan predicciones” acerca de lo que dirán los personajes.
 - La segunda lectura es para que nuestros niños se acerquen al texto de manera más autónoma, porque ya saben qué dirá.

Texto repetitivo y acumulativo



—¿Quién te lo dijo, compadre pato?
—Me lo dijo el compadre gallo, a quien se lo dijo la comadre gallina, a quien se lo dijo su cabecita, que todo lo adivina.

Estas partes del texto son las que se repiten y los personajes son los que se van acumulando: el gallo, la gallina, el pato, el ganso, el pavo, etc.



—¿Quién te lo dijo, compadre ganso?
—Me lo dijo el compadre pato, a quien se lo dijo el compadre gallo, a quien se lo dijo la comadre gallina, a quien se lo dijo su cabecita, que todo lo adivina.

Se repite el diálogo y se acumulan los nombres de los animales (pato, gallo, gallina).

Pimienta en la cabecita de Ana María Machado Editorial NORMA

- Después que hemos leído el texto varias veces con nuestros niños, podemos hacer estas actividades para ampliar el vocabulario y los referentes que sirven de apoyo para la escritura:
 - Presentamos el contenido de la parte repetitiva del texto escrito en tarjetas para que nuestros niños lean sin el apoyo de las claves de las imágenes.
 - Preparamos tiras de papel en las que se encuentran escritas las palabras del texto y las entregamos a nuestros niños para que las coloquen en orden sobre el texto completo.

Aplicación en una situación comunicativa

En la escuela multigrado con niños de III ciclo, la docente organiza las actividades grupales por grados; mientras los niños de segundo leen por sí mismos un texto narrativo siguiendo las pautas dadas por escrito, los niños de primer grado se sientan en círculo alrededor del maestro y les lee en voz alta. Esta estrategia se realiza en el proyecto “Leemos y organizamos nuestra biblioteca”.

- El propósito es que los niños intercambien opiniones acerca del contenido del cuento leído.

Esto permitirá que los niños formulen hipótesis acerca de lo que dirá el texto y, a la vez, construyan el sistema de escritura.

En este contexto la estrategia se aplicó de la siguiente manera:

- Docente** : Siéntense alrededor mío y verán mejor el texto.
- Niños** : (Se sientan alrededor tratando de ver mejor las imágenes del cuento).
- Docente** : (Muestra la tapa del texto) ¿Qué ven en la tapa del libro?
- Camila** : ¡Veo una cabra, un perro, un pavo y...creo que un pato también!
- Camila** : (Señala en el libro) ¡Ahí hay una gallina o un gallo!
- Docente** : (Muestra la contratapa) ¿Qué ven?
- Sonia** : ¡Veo una señora en una foto!
- Docente** : ¿Quién crees que es?
- Omar** : ¡La señora que ha dibujado!
- Fernando** : ¡No, es la dueña del libro!
- Docente** : Es la autora del libro, es la que lo escribió. Les voy a leer lo que dice:
- “Pimienta en la cabecita es la historia de una gallina...”
- “Ana María Machado nació en Rio de Janeiro, Brasil...”
- ¿Cuál es el nombre de la autora?
- Paola** : Ana María Machado

Docente : ¿Dónde queda Río de Janeiro? Se acerca al mapa de América del sur y les pide a los niños que señalen ¿dónde nació Ana María Machado?

Rodrigo : Se acerca y señala en cualquier lugar.

Docente : Les lee lo que dice donde señaló el niño. "Aquí dice Colombia". Voy a leer los nombres de los países y ustedes me indican en cuál de ellos se encuentra Río de Janeiro.

Niños : ¡Ahí se encuentra, en Brasil!

Docente : ¿Leímos lo que decía en la contratapa?, ¿de qué dice qué tratará el libro?

Sandra : ¡De unos animales que se asustaron con la pimienta!

Omar : ¡De una gallina!

Niños : *(Siguen las ideas acerca del contenido del libro).*

Docente : Lee a los niños el cuento, despacio y haciendo énfasis en las partes repetitivas. Después de leer el quinto párrafo, les pregunta: ¿Qué creen que le dijo el pato al ganso? (animando a los niños a participar en el desarrollo del texto y hacerles notar la características del texto).

Fernando : – ¡Corre, corre, compadre ganso, que el mundo se va a acabar!

Docente : ¿Qué le responderá el ganso?

Camila : – ¿Quién te lo dijo compadre pato?
– Me lo dijo el compadre gallo, a quien se lo dijo...

Docente : Lee por segunda vez el texto e invita a los niños a que realicen más predicciones. Una vez que terminan la lectura juntos, el docente deja el cuento al alcance de todos en la biblioteca del aula.

Luego, les pregunta: ¿Qué han observado en este texto?

María Gracia : ¡Se repete varias veces lo mismo!

Docente : ¿Qué se repete en el texto? ¿Lo puedes señalar y decir qué dice?
(le ofrece el libro para que lo haga).

María Gracia : Aquí dice: (señalando corre, corre) ¡corre, corre, compadre que el mundo se va a terminar!

Docente : ¡Muy bien! Escribe en la pizarra lo que ha dicho la niña y les pide a los niños que digan qué dice ahí. Invita a los niños a que señalen las palabras que pueden leer en el texto. Entrega una copia del texto a cada niño y en ella marcan las palabras que pueden leer. Pregunta ¿Qué creen que significan esas líneas, miren? Y las señala en el texto, leyendo nuevamente. Pregunta ¿habla el mismo personaje? ¿quiénes son los animales del cuento? ¿Cuál es el personaje que aparece con frecuencia?, ¿en qué orden aparecen los animales? Ahora, con las letras móviles pueden formar las palabras que han podido leer.

Luego de esta actividad, los niños pueden reconstruir la secuencia narrativa usando tarjetas o el texto escrito, dibujando, etc.

3.3.4 Escribimos nuestros nombres

Sentido social y afectivo del nombre

"El nombre propio escrito permite una ampliación de la propia identidad. Ser "uno mismo" también por escrito ayuda a establecer un primer vínculo positivo con la escritura que así deja de ser cosa "de los otros", "de los grandes". También me concierne. Tanta es la carga afectiva de esa escritura que no es extraño ver a niños que abrazan, acarician o incluso besan esa escritura diciendo "Ésa soy yo".

(Emilia Ferreiro, Conferencia video-grabada para la Secretaría de Educación Pública, ciclo de actualización para educadoras de Preescolar, transmitida por TV-Canal 22, septiembre 2004, México).

a. Relación con las capacidades e indicadores de la competencia

Esta estrategia tiene como propósito que los niños construyan el sistema de escritura a través del uso social y reflexión de la escritura de su nombre y el de sus compañeros.

La aplicación de esta estrategia permitirá que los estudiantes desarrollen:

Capacidades	Indicadores
Se apropia del sistema de escritura	Escribe textos diversos en nivel alfabético, o próximo al alfabético, en situaciones comunicativas. (1.º grado)

b. Descripción

La estrategia del nombre propio no solo es para que nuestros niños aprendan a leer y escribir su nombre convencionalmente. Esta estrategia es "pieza clave del proceso de apropiación de la escritura" para los niños en la etapa preescolar o inicial (Ferreiro). En primaria, en la medida que los niños continúan el proceso de construcción del sistema de escritura y el lenguaje escrito, su nombre y los nombres de sus compañeros siguen siendo palabras significativas.

Escritos y colocados en un lugar visible, los nombres de todos los niños del aula pue-

den utilizarse aplicando otros conocimientos acerca de la escritura, comparando por ejemplo:

- La extensión de las palabras
- Sus formas iniciales o finales
- Su parecido con otras palabras conocidas
- Su familiaridad con palabras que forman parte de su vocabulario por lo que sabe cómo se escriben.

La cartelera de nombres de nuestros niños también es útil para que usen los nombres que conocen para escribir otros. El uso continuo de los nombres de la cartelera les indica que pueden apoyarse en otros escritos para reconocer, reflexionar y construir el sistema de escritura.

Su elaboración requiere que:

- Usemos tarjetas del mismo tamaño.
- Escribamos los nombres con el mismo color y el mismo tipo de letra (IMPRESA, script). De esta manera, evitaremos que los niños reconozcan el nombre solo por el color y se concentren en lo que está escrito, en sus diferencias y semejanzas.

Atención

Lo que escribimos en cada tarjeta debe ser consensuado con los niños. Es decir, el niño debe decidir cuál de sus nombres quiere que se escriba. Si en el aula hay dos niños con el mismo nombre, debemos escribir algo que los distinga; por ejemplo, podemos agregar la primera letra de su apellido o de su otro nombre. De esta manera tendremos a nuestros niños informados y de acuerdo con lo que dice en su tarjeta.



¿En qué letra debemos escribir los nombres de los niños de la clase?



Para que el niño pueda apropiarse de un conjunto de formas-letras, es preciso que esas formas sean fácilmente distinguibles entre sí. La cursiva queda excluida porque los

trazos de unión entre las letras “nublan” la distinción de los caracteres.

Por tanto, es pues, conveniente utilizar caracteres separados, tipo imprenta. Aquí viene otra disyuntiva: ¿mayúsculas o minúsculas? No se puede presentar un modelo incorrecto: todo en minúsculas es incorrecto; todo en mayúsculas es correcto. Las mayúsculas de imprenta tienen ciertas ventajas innegables. Son formas más fácilmente reconocibles, más fáciles de discriminar entre sí. Ninguna se convierte en otra por rotación en el eje vertical, tal como sucede con algunas de las formas en minúscula...

Ferreiro, Conferencia video-grabada para la Secretaría de Educación Pública, ciclo de actualización para educadoras de Preescolar, transmitida por TV-Canal

c. Aplicación en una situación comunicativa

Los niños de primer grado se encuentran iniciando el año escolar y han decidido entre todos que van a emprender el proyecto “organizamos nuestra aula”:

El propósito es que los niños usen su nombre para identificarse, rotular sus trabajos y para ser llamados por su nombre en las actividades que realizan.

Esto permitirá que los niños reflexionen sobre el sistema de escritura a partir de la escritura de sus propios nombres.

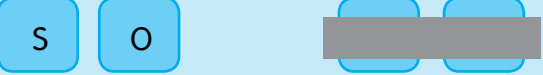
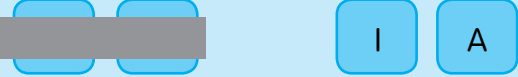
- Propongamos a nuestros niños que formen su nombre con letras móviles.
- Formamos nuestro nombre y los niños forman el suyo con letras móviles.
- Organizamos a nuestros niños en grupos pequeños (3 a 4 integrantes) y les entregamos a cada uno el sobre o bolsa que hemos preparado con las letras de su nombre.
- Pedimos que formen su nombre utilizando las letras móviles. Si alguno dice: “Yo no sé” dile “Hazlo como tú puedes hacerlo”.



- Acerquémonos a los niños para acompañarlos en el proceso. Esta será una oportunidad que nos permitirá ayudarlos a darse cuenta cómo se escribe su nombre. Por ejemplo, podemos encontrar situaciones como estas:

Sonia escribe cada sílaba haciendo corresponder el sonido convencional de una vocal con la consonante de cada sílaba (hipótesis silábica).	La maestra pregunta a la niña -¿Qué dice acá? La niña responde - Sonia. Entonces la maestra propone a la niña buscar nombres que comiencen como su nombre: Soledad, Sonali, Sofía, Socorro Luego, la maestra escribe los nombres que la niña le dicta, y los va leyendo conforme los escribe. A continuación, forma los nombres con las letras móviles y le pregunta: Entonces, ¿cómo comienzan Soledad y Sonali?, ¿cómo comienzan estos dos nombres? La niña responde que comienza con So. Entonces tu nombre comienza igual que el de ellas. Busca las letras para empezar a formar tu nombre. Luego de la reflexión la niña escribe su nombre de esta manera:
	

Ahora le proponemos a la niña seguir reflexionando acerca de su nombre, para que evolucione en su nivel de escritura. Es necesario también plantear el reto para propiciar avances y promover la reflexión "hazlo de la mejor manera que puedas".

Si la niña escribe SONIA así:	Proponemos leer lo que ha escrito. La niña responde: Sonia. Luego, tapamos la parte final del nombre:
	
	Preguntamos qué dice aquí. Esperamos que la niña responda. Luego, tapamos la parte inicial del nombre y volvemos a preguntar: ¿qué dice?
	
	La niña dice: i a Le decimos: pero querías poner Sonia, ¿qué te falta? Te doy unas palabras que te pueden ayudar. Voy a escribir primero Niño y luego Nicolás, ¿cuál de estas te sirve para escribir Sonia? La niña señala y dice: la "ni" de niño, entonces le decimos que busque la letra que le falta y la coloque.

El acompañamiento del docente y la reflexión de los niños es lo que los anima y les permite hablar de sus concepciones acerca de la escritura. Contribuye además a la comprensión y adquisición del sistema. La escritura del nombre con letras móviles nos posibilita analizar las primeras hipótesis de los niños y plantearles otras situaciones que les permitan construir nuevas hipótesis sobre la escritura.

Si la niña forma correctamente su nombre.	Entonces ¿Qué dice acá? La niña lee Sonia. La maestra la anima con frases como: ¡Cada vez conoces más palabras, sigue así! Ahora puedes escribir tu nombre en esta tarjetita.
	

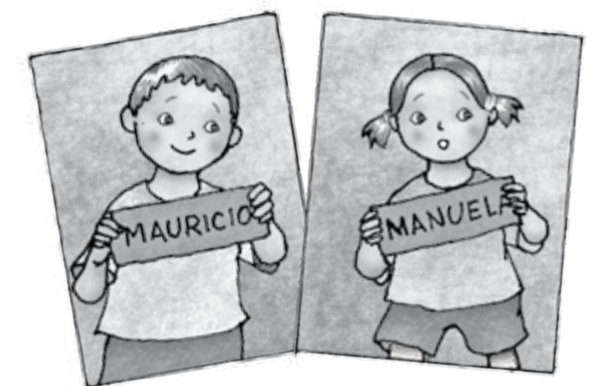
Si bien es cierto que en las situaciones anteriores hemos presentado interacciones entre la maestra y una niña, también podemos favorecer situaciones de interacción en grupo de manera progresiva, donde todos los niños del grupo escriban la misma palabra y confronten sus escrituras.

Otra actividad que podemos realizar es que comparen sus nombres con diversos criterios (nombres largos, cortos, con igual cantidad de letras, que terminan igual, que comienzan igual, que están formados por dos nombres, que tienen formas parecidas, extensión, etc.).

Ten en cuenta que al escribir su nombre y leer el de sus compañeros los niños tendrán la posibilidad de reflexionar sobre cómo se organizan las letras, en qué orden van, cuáles son las formas que presentan, en qué se parecen o diferencia su nombre de otros nombres.

Por ejemplo: Proponemos a los niños que relacionen por la forma los nombres de Mauricio y Manuela. Asimismo, podemos plantearles separar los nombres que tienen formas parecidas, colocaremos en el papelógrafo a la derecha los nombres de nuestros amigos que están formados por dos nombres como el de José Alberto". El docente escribe los nombres largos y cortos en un papelógrafo y los coloca en un lugar visible del aula; puede hacer lo mismo con los otros criterios. En diferentes momentos de la sesión, la maestra utilizará la organización de los nombres como un referente para promover la reflexión sobre la escritura.

En el mismo proyecto de "organización de nuestra aula" nuestros niños pueden hacer uso de su nombre como práctica social al emplearlo en forma diaria para registrar su asistencia.



c. Aplicación

Colocamos nuestros nombres en el cartel de asistencia.

- Solicitamos que copien sus nombres en tarjetas y damos indicaciones para que los adornen utilizando grafismos.
- Pedimos que coloquen sus nombres en el cartel.
- Dialogamos con los niños sobre el uso que darán al cartel a partir de ese momento.
- Enseñamos a leer el cuadro del cartel de asistencia para que lo usen de forma diaria.



Otras actividades que podemos realizar empleando la estrategia del nombre son:

- Si cuentan con computadoras puedes hacer que se valgan de esta herramienta para escribir su nombre.
- Usar el nombre para firmar sus trabajos.
- Colocar los nombres de los compañeros del aula en el cartel de cumpleaños, agendas, entre otros.
- Escribir nombres de los miembros de la familia, la maestra, de la comunidad, etc.
- Colocar su firma en el cartel de los acuerdos.
- Escribir su nombre en cartas, mensajes, invitaciones, etc.
- Colocar su nombre en las sillas, materiales, organización de actividades, entre otros.



3.3.5 Escribimos de forma libre

a. Relación con las capacidades e indicadores

Esta estrategia tiene como propósito que los niños puedan acercarse a la escritura en forma libre poniendo en juego su imaginación y creatividad.

La aplicación de esta estrategia permitirá que los estudiantes desarrollen:

Capacidades	Indicadores
Se apropia del sistema de escritura	● Escribe textos diversos en nivel alfabético, o próximo al alfabético en situaciones comunicativas. (1.º grado)
Textualiza con claridad sus ideas según las convenciones de la escritura	● Escribe, solo o por medio del adulto, textos diversos con temáticas y estructura textual simple en nivel alfabético o próximo al alfabético de acuerdo a la situación comunicativa.

b. Descripción

Esta estrategia permite que expresen sus sentimientos, ideas e intereses, con la seguridad de que lo que escriben será respetado por el otro. Es importante dejarlos escribir libremente desde sus niveles de escritura. Se trata de una escritura libre, por ello no seremos enfáticos en el proceso que se debe seguir: planificación, textualización, revisión y edición. Más bien, daremos libertad y confianza para que expresen sus ideas por escrito, sin ponerles trabas. Aquí los niños pueden escribir sus mensajes a otros compañeros del aula y colocarlos luego en el sector de los mensajes.



c. Aplicación

La estrategia consiste en:

- **Conversar previamente:** Conversar acerca del texto que escribirán y hacer algunas preguntas para ayudarlos: ¿A quién le escribiremos? ¿Para qué escribiremos este texto? ¿Qué le diremos? Las respuestas orientarán la escritura.
- **Dar confianza:** Apoyar la escritura de cada uno de nuestros niños acercándonos a cada lugar, ofreciéndole seguridad para que escriban desde sus niveles de escritura. También hazlo cuando les preguntas: ¿Qué quieres contar? ¿Qué más quieres decir? Y luego es muy importante felicitar cada intento diciéndole que está muy bien y que siga. Luego estimúlalos para que dibujen o decoren su texto.

- **Preguntar:** Acercarse y pedir a cada uno de nuestros niños que nos cuente qué escribió: ¿Qué escribiste? ¿Qué dice en tu texto? Luego, escribe lo que te ha contado debajo del texto: "Mira, yo acabo de escribir lo que tú me has contado. Así cualquiera va a poder leer tu texto".

- **Compartir los textos:** Colocar los textos en un lugar visible del aula o fuera de ella, para compartirlos con los demás.



Aplicación en una situación comunicativa

La profesora Miguelina ha organizado el aula con sus niños. En uno de los sectores ha colocado, tijeras, crayolas, papeles de colores, plumones, lápices y todo aquello que podrían necesitar para escribir. Como parte de sus actividades permanentes, sus niños se acercan a sus sectores y escriben notas o mensajes para sus compañeros y su profesora. Su profesora les escribe a todos destacando sus cualidades y los esfuerzos que hacen.

- El propósito de la escritura libre, es que los niños se comuniquen a través de mensajes con sus compañeros del aula. Es importante que ellos ingresen de forma auténtica a la práctica social del lenguaje, sin las tensiones que demanda la escritura de textos formales.
Esto permitirá que se formen con escritores, experimentando los problemas que enfrenta todo escritor como la elección del destinatario, la forma de escribirle, textualizar, revisar, cuidar la presentación, etc.

Veamos qué ocurre en el aula de Miguelina cuando los niños escriben de forma libre:

Docente : Elabora la agenda de las actividades diarias junto con los niños. Establecen que la primera actividad que realizarán será ir a los sectores durante 30 min.

Miguelina les entrega a cada uno de ellos una notita que la coloca en el sector "mensajitos para mí".

Niñas : Belén y Cindy van al sector "Mensajitos para mí", leen y escriben un mensaje a su profesora.

Belén : (Escribe en una hojita varias ideas de lo que le escribirá. Se encuentra en el nivel silábico). Cindy escucha lo que le escribió a la profesora Miguelina.

Cindy : No te olvides que Miguelina se escribe con "M" mayúscula. (Ella se encuentra en el nivel alfabético).

Belén : (Mira las letras mayúsculas que se encuentran en la cartelera de nombres) Corrige lo que le ha dicho Cindy.

Cindy : Escribe y decora lo que le ha escrito a la profesora. (Se lo muestra a Belén con orgullo). Luego se acerca a la profesora y se lo entrega.

Docente : Gracias Cindy me gusta mucho lo que me has escrito.

Cindy : Sonríe y va saltando hasta su lugar.

Belén : (Se apura y le hace adornitos a su mensaje). ¡Señorita Miguelina tenga!

Docente : Gracias Belén. (Lee su mensaje y comienza a escribir a las dos niñas)

Los niños en este ejemplo tienen la oportunidad de confrontar sus hipótesis de escritura y resolver situaciones y retos que se presentan mientras escriben.

3.3.6 Escribimos en voz alta

a. Relación con las capacidades e indicadores de la competencia

Esta estrategia tiene como propósito que los niños produzcan textos a través de otra persona, en este caso su propio maestro y experimente el proceso completo de producción de manera reflexiva, poniendo en juego sus capacidades.

La aplicación de esta estrategia permitirá que los estudiantes desarrollen:

Capacidades	Indicadores
Planifica la producción de diversos textos escritos.	Menciona, con ayuda del adulto, el destinatario, tema y propósito de los textos que producirá.
Textualiza con claridad sus ideas según las convenciones de la escritura	Escribe solo, o por medio del adulto, textos diversos con temáticas y estructura textual simple en nivel alfabético o próximo al alfabético de acuerdo a la situación comunicativa considerando el tema, el propósito, tipo de textos y destinatario.
Reflexiona sobre la forma, contenido y contexto de sus textos escritos	Revisa el contenido del texto en relación a lo planificado.

b. Descripción

Recurrimos a esta estrategia para la producción escrita en forma grupal. Nuestros niños pueden contar lo ocurrido acerca de un paseo, una visita, un acontecimiento en la comunidad, una fiesta. Nosotros hacemos las veces de secretario del grupo y así los niños pueden apreciar las relaciones entre lo que se dice y lo que se escribe. En esta producción escrita los acompañaremos a nuestros niños siguiendo el proceso de escritura: planificación, textualización y revisión.

- Nos daremos cuenta de que los niños están aprendiendo cuando:
- Escriben tomando partes de otras palabras de textos conocidos trabajados anteriormente en clase.
 - Comparan una palabra conocida con una nueva para escribirla.
 - Escriben una palabra a partir de otra conocida.

c. Aplicación

En la planificación:

- **¿Qué escribir, a quién y para qué?** Dialogamos con nuestros niños sobre lo que quieren escribir, a quién o quiénes está dirigido el texto, para qué lo van a escribir. Anotamos las preguntas y las respuestas que van dando, para que sean tomadas en cuenta a la hora de producir el texto.
- **¿Qué tipo de texto?** Les preguntamos sobre el tipo de texto que escribirán. ¿Qué será nuestro texto? ¿Un cuento? ¿Una carta? ¿Una receta? ¿Una noticia?
- **¿Qué caracteriza a este tipo de texto?** 1) Si ya hemos trabajado con ese tipo de texto, les preguntamos sobre sus características: ¿Cómo empieza? ¿Cómo es? ¿Qué partes tiene? 2) Si trabajamos ese tipo de texto por primera vez, procura que los niños se familiaricen con él llevándolos al aula para que vean y sepan cómo es. Luego, conversen sobre qué tipo de texto es y cuáles son sus características. Puedes preguntarles e ir armando con ellos su estructura en la pizarra.
- **¿Cuál es el plan de escritura?** Leemos las ideas que han dado y los ayudamos a elaborar el plan de escritura, ordenando las ideas de acuerdo al tipo de texto. ¿Conocemos a la persona que le vamos a escribir? (eligen si escriben en primera o tercera persona), ¿qué vamos a decir primero?, ¿qué diremos después?, ¿ponemos la fecha y el lugar? Las preguntas se ajustan al texto que los niños quieren elaborar.

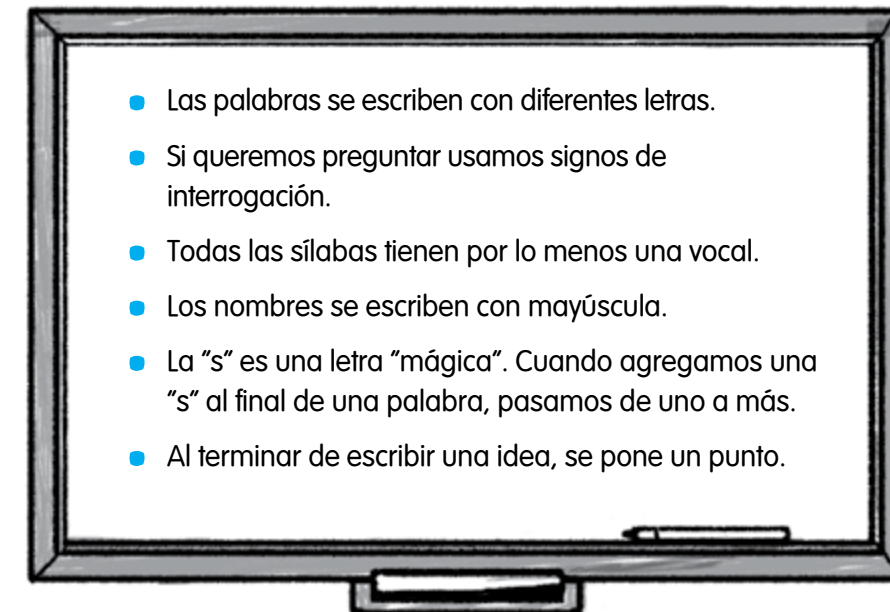


Respetemos las formas locales de hablar que tienen nuestros niños. Si ellos llaman “michu” al gato, entonces escribámoslo así en el texto. Con las actividades de lector y escritor, nuestros niños aprenderán que también se llama gato y que otras personas, que no pertenecen a su localidad, lo entenderán sin dificultad.

En la textualización o escritura

- Seguir el plan de escritura sin olvidar el propósito. Recordamos a nuestros niños el propósito del texto. Luego les pedimos que sigan el plan de escritura y que nos dicten lo que van a escribir.
- Escribir. Escribimos de manera clara con el tipo de letra que nuestros niños pueden entender.
- Leer en voz alta. Leemos en voz alta lo que vamos escribiendo, tratando de alargar los sonidos para que se fijen en ellos y observen que lo que se dice se puede escribir. Esto los ayudará a superar sus niveles de escritura.
- Hacer preguntas. Realizamos preguntas mientras escribimos, para ayudar en la construcción lógica y secuenciada de las ideas. ¿Qué más podemos decir? ¿Luego qué ponemos?
- Formulamos otras preguntas que tienen que ver con las convenciones de la escritura: mayúsculas, uso del punto, separación de las palabras y otras que aparezcan para reflexionar con los nuestros niños.
- Anotamos los descubrimientos. Escribimos los descubrimientos de nuestros niños acerca de las convenciones de la escritura en un cartel. Este será colocado en un lugar visible para que sirva de referente para escrituras posteriores.

Nuestros niños pueden llegar a descubrir estas regularidades del sistema de escritura:



Estas regularidades debemos colocarlas en un lugar visible para que le sirva para escribir otros textos.

En la revisión del texto

- **Recordar el para qué.** Recordamos a nuestros niños para qué escribimos el texto, a quién le vamos a escribir o quién leerá el texto, qué le queríamos decir.
- **Leer con el niño.** Leemos junto con los niños todo el texto y marcamos, con nuestra voz y luego con un plumón de manera intencional, aquellas partes en las que no haya mucha claridad o relación entre las ideas, o haya problemas de concordancia. En este caso, detente y reflexiona con ellos: "Voy a leer esta parte y se van a dar cuenta de que algo no está bien". Si nuestros niños no notan el error, entonces debemos decirles dónde se encuentra y qué pueden hacer para mejorar el texto. Anotamos las nuevas ideas en el texto.

Ejemplo

Podemos usar una ficha como esta, para revisar el texto:

En nuestro afiche:	Sí	No
Escribimos un mensaje sobre el valor nutritivo de la papa.		
Elaboramos un dibujo para que vean cómo consumir la papa.		
Utilizamos letras de diferentes tamaños o tipos.		
Colocamos el nombre de quienes escribieron el afiche.		
Ubicamos los mensajes.		

- **Reescribir.** Reescribimos el texto con los nuevos aportes, cuidando la legibilidad y el tipo de letra que están usando.
- **Entregar a su destinatario.** ¿Cómo podemos hacerle llegar el texto? Pedimos que copien el texto y que lo entreguen a su destinatario para que cumpla su propósito comunicativo.

3.4 Orientaciones para trabajar con textos literarios

"...Todos los usos de la palabra para todos'... No para que todos sean artistas, sino para que nadie sea esclavo"
Gianni Rodari

Antes de iniciar con algunos ejemplos de estrategias a modo de taller, es importante destacar que cuando se trata de trabajar la interpretación literaria, la creación y la vinculación con textos literarios, es necesario:

- Generar un ambiente emocional acogedor para promover una participación espontánea de los niños, para que confíen en que todo lo comentado o producido por ellos tiene valor. Como docentes debemos ayudarlos a reflexionar sobre lo que surge a partir del texto literario recepcionado o cuando comparten el texto creativo que han producido.
- Como docentes, debemos ser modelos de lectura literaria y de algunas experiencias vinculadas a la creación literaria. En diversas situaciones comunicativas, los estudiantes interactúan y disfrutan de diferentes textos; identifican diferentes formas de leer un poema, un cuento; distinguen voces de los personajes; encuentran rimas o repeticiones; entre otros. Así, acompañaremos a nuestros estudiantes en el desarrollo de sus capacidades, les propondremos obras y actividades de interpretación y creación variadas, y valoraremos sus opiniones y propuestas.
- Se requiere que las situaciones comunicativas de lectura y escritura propuestas tengan continuidad en el tiempo para que los estudiantes puedan apreciar y desarrollar el goce estético por los textos literarios. Por ejemplo, para descubrir la musicalidad del lenguaje en la poesía, hay que escuchar muchos poemas así como reparar en otros textos literarios donde se reencuentra lo musical (juegos del lenguaje como retahílas, rimas...).
- Ampliar la biblioteca del aula con textos de diversos géneros literarios, como anécdotas, cuentos o poemas; orales o escritos, que provengan de su propia región y de otras regiones que sean de interés de los estudiantes. Esto favorecerá el acceso a textos para apreciarlos estéticamente, diferenciar formas de presentación (estructura) y mensajes.
- Saber si a nuestros estudiantes les cuentan historias, leyendas o mitos de su comunidad; si les leen poemas; qué temas les interesan y cuál es su disposición frente a ellos.

- Proponer espacios de lectura compartida, como la lectura en voz alta de textos propios o de otros, narraciones de cuentos (que provengan de textos escritos o relatos orales), espacios de intercambio de opiniones sobre los libros que les gustan, leer para recomendar a otros, seguir a un personaje, apreciar las distintas versiones de un cuento clásico y proponer otra, etc. Como señala Teresa Colomer, esto refuerza el sentido de comunidad lectora y permite que los estudiantes cuenten con tiempos y espacios de reflexión con el fin de disfrutar de la musicalidad de un poema, emocionarse con las aventuras de un personaje o estremecerse con la develación de un misterio.

A continuación, te presentamos un conjunto de estrategias metodológicas que te servirán de orientación y que podrás recrear en tu aula:

3.4.1 Disfrutando la poesía

a. Relación con las capacidades e indicadores de la competencia

Esta estrategia tiene como propósito poner a nuestros niños en contacto con la poesía de manera intencionada. La planificación de la misma conlleva nuestros conocimientos, sensibilidad y sobre todo, imaginación. Los docentes debemos ser los primeros en haber experimentado la lectura gozosa de la poesía que vamos a enseñar. Para orientar la lectura e interpretación de los poemas que les ofrecemos, debemos haber recorrido previamente ese camino. Nuestro mayor reto es que ellos puedan disfrutar y comprender el lenguaje poético. La poesía produce emociones y permite que afloren sentimientos que a veces pasamos por alto. Leamos frecuentemente mucha poesía a nuestros estudiantes, con entusiasmo y naturalidad. (Zayas, 2011)

La aplicación de esta estrategia permitirá que los estudiantes desarrollen:

Capacidades	Indicadores
Reorganiza información de diversos textos escritos	● Parafrasea el contenido de diversos tipos de textos de estructura simple, que otro lee en voz alta o que es leído por el mismo. ● Representa, a través de otros lenguajes (corporal, gráfico, plástico, musical), el contenido del texto leído por el adulto.
Infiere el significado de los textos escritos.	● Formula hipótesis sobre el tipo de texto y su contenido a partir de los indicios que le ofrece el texto: imágenes, palabras conocidas, silueta del texto, índice, título. ● Deduce el significado de palabras y expresiones a partir de información explícita.

b. Descripción

Es importante que acompañemos a nuestros estudiantes en su acercamiento a la poesía de manera lúdica, teniendo como base el escuchar y el decir; dicho en otras palabras, jugar con el poema, sentir su ritmo, su rima y su musicalidad. La poesía favorece el desarrollo de las habilidades comunicativas, intelectuales y lingüísticas. Y particularmente, con la poesía favorecemos el desarrollo de la imaginación; según la variedad de experiencias que podamos brindarles. Como docentes sabemos que somos un referente para nuestros estudiantes, por eso, estamos llamados a desplegar nuestra sensibilidad e imaginación al relfexionar sobre un poema, así los podremos llevar por el mundo de la poesía. (Buil, 2008)

c. Aplicación

Nos preparamos

Antes de iniciar la estrategia “Disfrutando la poesía”, podemos seleccionar diversos poemas de autores peruanos o universales que sean adecuadas al grupo de niños que tenemos a cargo, y sobre todo, que sean de su interés. Necesitamos conocer bien cada poema, habernos familiarizado con él para poder compartirlo. Aquí te ofrecemos los poemas que usaremos en esta estrategia. Puedes escribirlas en papelógrafos para trabajar con ellos.

El Gallito de las Rocas

Soy un pajarito
que tiene un moñito.
Gallito de las rocas
me suelen llamar.

Mis plumas son rojas
y a veces se mojan
si cerca del río
me voy a posar.

Me gusta el sonido
que hace la cascada
y yo con mi cuerpo
le llevo el compás.

Salto alegremente
batiendo las alas
y todos se admiran
de verme bailar.

(Carlota Carvallo de Núñez. Perú)

La hormiga

Estaba en la mesa,
en busca de migas,
a la hora de almuerzo
la señora hormiga.

La encontró Juancito
al coger su copa
y apostó con ella
a tomar la sopa.

Casi no le oía
cuando la hormiguita,
después repetía
con su voz finita:

"Guitarra muda
toca ahora, toca,
que un niño bueno
acabó la sopa".

(Luis Valle Goicochea. Perú)

Los caballos

Los caballos
vuelta y vuelta
como el sol

con sus patas
de madera

y sus ojos
de algodón.

(Antonio Cisneros. Perú)

Tortuga

Vive
como ermitaña
oculta en una cueva.

Asiste a la cena
y no cuenta nada
la convidada de piedra.

(Arturo Corcuera. Perú)

Los roedores

Los ratones
hacen fiesta
con guitarra
y con cajón,
comen queso
a sus anchas
roen libros
rop-top-top,
porque el gato
del tejado,
se ha quemado
en el fogón.

(Elmer Romero. Perú)

El siguiente paso requiere que leamos previamente los poemas. Sugerimos que al leerlos modulemos la voz, pronunciemos con claridad las palabras, evidenciamos los silencios necesarios y marquemos los ritmos que tiene el poema. Tratemos de expresar la fuerza, intensidad o suavidad que genera su contenido.

Es importante recordar que al leer un poema debemos evitar las exageraciones y todo aquello que nos distancie de los niños y las niñas. Es recomendable una segunda y hasta una tercera lectura, porque la repetición permitirá a nuestros estudiantes evocar o elaborar imágenes mentales, aclarar algún aspecto o disfrutar de alguna expresión especial para ellos.

Al planificar, consideremos que el taller tendrá varias sesiones. El interpretar poemas requerirá de un proceso de apropiación y reflexión de sus contenidos; de un tiempo para los conversatorios y para la realización de otras actividades complementarias; e incluso, implicará enganchar luego con un proceso de creación literaria. El tiempo planificado variará de acuerdo al interés y motivación de nuestros estudiantes, no hay que "correr" ni dejar cosas sin hacer. Esta estrategia se desarrollará aproximadamente en cuatro o más sesiones.

Es también muy importante lograr un clima de cordialidad y respeto entre los estudiantes, así como lograr silencios en los momentos pertinentes. Es necesario inspirar confianza para que se expresen espontáneamente y sin temor, se desenvuelvan mejor y se muestren flexibles frente a ideas de sus compañeros las cuales pueden ser contrarias a las suyas. Como docentes nos corresponde ser empáticos, preguntar y repreguntar adecuadamente, hacerles sentir que sus respuestas son valiosas e importantes para interpretar los poemas presentados.

Docente : A ver, antes de decirles lo que vamos a hacer quiero preguntarles, ¿qué necesitamos para poder trabajar bien?
Alberto : Hay que escucharnos.
Margarita : Y también no hay que tratarnos mal.
Josué : ¿Pero si alguien se equivoca?
Docente : Todas las ideas son muy importantes, no pensemos en que solo hay una idea correcta. Entonces, ¿estamos de acuerdo para empezar?
Todos : ¡Síiii!

- Para esta estrategia es indispensable que los estudiantes puedan mirarse unos a otros, por ello, sugerimos colocar las mesas pegadas a las paredes y dejar un espacio grande en el centro del aula; formando un círculo u óvalo en el centro. Esta disposición les permitirá participar en igualdad de condiciones al intervenir o comentar.
- En algunas sesiones, podríamos utilizar otro espacio de trabajo, como la biblioteca, el auditorio, un área verde del colegio o un lugar que reúna las condiciones para este tipo de taller. Nuestro rol es invitarlos a participar, dar su opinión, hacer comentarios, moderar entre ellos procurando que hablen todos y felicitarlos por su esfuerzo.
- Es importante tener momentos de silencio para que los niños puedan recordar experiencias que los conecten con imágenes provocadas por el poema; y puedan luego expresar sus sentimientos y emociones.

Aquí presentamos una escena en la que se aplica lo propuesto hasta ahora:

Docente : Como conversamos ayer, para hacer nuestro poemario y poder mostrarlo el Día de Logro, necesitamos leer diversos poemas para conocerlos. (La docente les muestra los poemas).
Dora : ¿Esas son canciones? ¿Vamos a cantar?
Docente : Se parecen, pero son poemas.
Joselin : Ah, como la que le dijimos a nuestras mamás para el Día de la Madre.
Docente : Sí, ¡qué bueno que se acuerdan!
César : En Inicial también hicimos rimas, era gracioso.
Docente : ¡Ah! ¿Y recuerdan lo que sintieron sus mamás?
Diego : Vino mi abue, y ella se puso a llorar.
Débora : Mi papá estuvo, también se le pusieron sus ojos como que quería llorar.
Luis : Yo creo que los poemas nos hacen llorar.
María : Pero también nos hacen enamorarnos. Mi hermana escribe muchos poemas para su novio.
Docente : ¡Qué valiosos comentarios chicos! Es verdad, los poemas nos generan muchas emociones.

Nos acercamos al texto

En esta estrategia, nuestros estudiantes interpretarán poemas; hemos elegido algunos de poetas peruanos que tratan sobre animales. Partiremos por observar los poemas y dialogar sobre ellos a partir de la lectura que haga el docente: ¿Cómo son? ¿A qué tipo de texto se parecen? Luego, desarrollaremos una actividad lúdica: aprenderán la estrofa de un poema acompañándola con movimientos de las manos; para luego comentar cómo se sintieron y qué les transmitieron.

Veamos un ejemplo para iniciar el trabajo.

Docente : Vamos a jugar con la estrofa de un poema, escuchen.

Todos : Ya señorita.

Docente : El primer verso dice: "Al tiburón Tiburo".

(A la vez dibuja en el aire la silueta de un tiburón)



Juan : Está fácil.

Docente : Ahora, todos digan conmigo: "Al tiburón Tiburo".

(La docente repite el verso y el movimiento, animando a los niños a hacerlo).

Dora : ¿Así?

Docente : Muy bien, lo aprendieron rápido.

Pedro : Otro verso, otro más.



Docente : Ahí va, "le duele un diente".

(La docente va dibujando en el aire)

María : Ese me gusta, ¿así señorita?

Docente : Muy bien, repetimos: "le duele un diente".

(Nuevamente repiten el verso y el movimiento)

Fabiola : Ya sé los dos.

Docente : Juguemos ahora, yo hago los movimientos y ustedes los versos y los movimientos, ¿está bien?

Todos : ¡Sí!

Docente :



Al tiburón Tiburo



le duele un diente

(La docente repite varias veces)

Josué : Otro más.

La docente hace otros movimientos para los siguientes versos y los repiten varias veces.

"Al tiburón Tiburo
le duele un diente,
pero ningún dentista
acepta el cliente.
A mares llora.
Y la marea, en la costa,
Sube a deshora".

(Título: "Expiación" (2001). AA. VV. Poemas con sol y son. Coedición Latinoamericana en:
<https://darabuc.wordpress.com/tag/poemas-sobre-animales/page/2/>
Revisado el 04/09/2014)

Juegan con los versos y sus movimientos. Luego, recitan los versos ordenados.

Docente : ¿Qué les pareció este poema?

Edith : Pobre tiburón, ningún dentista lo quiere curar.

Brenda : Le debe doler mucho porque llora mucho.

Alberto : Sí, pero quién va a querer a un tiburón.

Docente : ¿Por qué?

María : Señorita, los tiburones comen personas.

Alberto : Sí, y si va el dentista buena gente, el tiburón se lo come y ya.

César : Noooo, ¡qué feo!

Luis : Pero tal vez Tiburón sea bueno y hace un trato con el dentista; si lo cura, entonces no se lo come.

Docente : Bueno, he recordado otros poemas que hablan de otros animales. ¿Les gustaría leer otros poemas?

Joselin : Sí, ¿cuáles son?

- Ahora leeremos otros poemas. Podemos transcribir algunos poemas en papeles de colores y colocarlos al azar entre las páginas del libro que vamos a leer a los estudiantes, de tal manera, que cuando estemos por leerles se puedan elegir algunos de estos poemas. En este momento, es muy importante observar sus expresiones y darles tiempo —después de cada poema— para que recuerden sus experiencias o sentimientos asociados a determinados versos o palabras del mismo.

Esta actividad despertará su imaginación, y los ayudará a jugar con las palabras para crear imágenes que luego transmitirán a sus compañeros y compañeras. En esta etapa es muy importante nuestra actitud, seamos receptivos con los niños que participen de forma espontánea, hagamos algunas preguntas con el fin de que sean ellos los que expresen sus impresiones, den sus opiniones, digan qué les parece sobre lo que han escuchado, y se escuchen entre ellos.

Comenzamos a realizar la primera lectura de los poemas.

Docente : Bien, voy a sacar mi libro.
María : Señorita, se le cayó una hoja celeste. Tome.
Docente : ¡ Uy! Tiene algo escrito. ¿Quieren saber qué dice?
Todos : Sí, léalo, léalo.
(La docente lee en forma pausada, el poema “La hormiga” de Luis Valle Goicochea).
Antonio : Señorita, creo que a ese niño le gusta la sopa, como a mi hermanito.
Joselin : Señorita, es un poema, ¿verdad?
Docente : Bien, Joselin, es un poema. Lo escribió Luis Valle Goicochea y es peruano. ¿Les gustaría conocer algo sobre la vida de él? Vamos a hacerlo.
(De la misma forma, la docente continúa con la lectura de un poema más: “El gallito de las rocas” de Carlota Carvallo).
Docente : ¿Les gustó?
Josué : Fue divertido.
Edith : Hay que volver a leerlos. Me gustó mucho el del gallito de las rocas.
Antonio : No señorita, mejor lea el de la hormiga, ése me gustó, me hizo acordar de mi hermanito.
Docente : Bien, entonces nos tenemos que poner de acuerdo en cuál volvemos a leer primero.
Niñas : ¡Mariposa! ¡Mariposa!
Niños : ¡La hormiga! ¡La hormiga!

Leemos la obra seleccionada

En esta parte del taller volveremos a leer los cuatro poemas, con la entonación, pausas y ritmos propios de cada uno; recordemos que su lectura es armoniosa. Como docentes, orientemos a los estudiantes para que puedan hacer suyo el juego que tiene el lenguaje poético, y diferenciarlo del lenguaje que se usa todos los días; para que sepan que en un poema no solo importa el contenido de lo que dice, sino la forma cómo se dice. Asimismo, en la segunda lectura, es importante observar las reacciones de nuestros niños -sus miradas o gestos- para considerar una tercera lectura; muchas veces necesitan escuchar una vez más el poema para aclarar sus percepciones, o para disfrutar de su ritmo o de alguna parte que para ellos haya sido especial.

Comenzamos a leer cada poema.

Docente : Miren, tengo una propuesta: ¿Qué opinan si primero leo uno de los poemas y lo comentamos, y luego, seguimos con los otros?
María : Ya, pero primero del gallito de las rocas.
Docente : Bien, ¿y de dónde son los poetas autores de los poemas que estamos leyendo?
Todos : De aquí, de Perú.
Docente : Han escrito muchas cosas, después podemos investigar sobre otros poemas que han escrito.
Antonio : Sí, quiero saber si hay un poema sobre el león; y si Luis Valle escribía poemas desde niño.
Docente : Muy bien, eso será muy interesante. Ahora comencemos a leer.

(La docente lee pausadamente cada poema).

Los ratones
hacen fiesta
con guitarra
y con cajón,
comen queso
a sus anchas
roen libros
rop-top-top,
porque el gato
del tejado,
se ha quemado en el fogón.

(Elmer Romero. Perú)

Docente : ¿Les gusta cómo suena? Escuchen otra vez.
(La docente lee haciendo notar la musicalidad).
Sonia : Sí, a mí me gusta cómo suena (repite una algunos versos).
Alberto : Es divertido, unos ratones de fiesta.
Sonia : Pero pobre gato, se cocinó.
Luisa : Los ratones de fiesta, rop top top.
(La docente de igual manera realiza la lectura de los otros poemas a los niños: “La hormiga”, “Los caballos” y “La mariposa”).

Comentamos lo leído o escuchado

En este proceso de interpretación de los poemas, procuremos que nuestros estudiantes aprecien lo estético del lenguaje de modo que le den un valor, logren esclarecer cada parte y les movilice emociones y sentimientos; no necesariamente de satisfacción, pero que se note una diferencia entre el “antes” de leer el poema y el “después”. Nuestro acompañamiento es necesario para motivar y alentar su participación; tengamos presente que hacer las preguntas necesarias y brindar las respuestas adecuadas facilitará en los estudiantes la evocación de experiencias anteriores y la relación que puedan establecer entre los versos y alguna parte o momento de su vida. Recordemos que cada uno va a interpretar el poema de diferente manera, pero todas las interpretaciones son válidas, siempre y cuando se expresen en relación con el texto.

Van comentando los poemas.

Docente	: Bueno, ya leímos todos los poemas que tenemos aquí. (Señala la pared donde están ubicados los papelógrafos con los poemas).
María	: Señorita, ¿se dio cuenta que todos los poemas son de animales?
Docente	: Así es, buena la observación.
Josefina	: ¿Quién escribió “Los caballos”?
Docente	: Busquemos en el libro dónde dice su nombre.
Antonio	: Dice Antonio Cisneros.
Docente	: Muy bien, es Antonio Cisneros; también leeremos algo sobre él. ¿Hubo algo que les gustó en el poema?
Alberto	: Sí, que los caballos dan vueltas y vueltas como el Sol.
Antonio	: ¿Y cómo dan vueltas y vueltas como el Sol?
Docente	: Es la primera estrofa, ¿qué creen que nos quiere decir el poeta?
María	: Que los caballos y el Sol dan vueltas.
Juan	: Tal vez nos habla de las carreras de caballos, yo vi en una película que los caballos corren como por un círculo, se dan vueltas.
Docente	: ¿Por una pista?
Edith	: Sí, yo lo vi en una película en la televisión y las personas apuestan plata para ver qué caballo gana.
Pedro	: Pero también dice que tienen patas de madera.
Josué	: Entonces, si tienen patas de madera, ¿cómo pueden dar vueltas y vueltas?
Brenda	: Esos caballos se parecen a los que hay en un juego del parque de diversiones.

Josué	: Sí, es como un círculo donde hay varios caballos de madera.
Diego	: Yo también los he visto, te subes a un caballo y dan vueltas, es como un paseo.
Docente	: Se refieren a un carrusel.
Diego	: Sí, mi abuelita me llevó a pasear en el carrusel, fue muy divertido.
Juan	: Yo nunca he subido, me da miedo.
Docente	: ¿Cómo hace el autor para que pensemos que puede ser un carrusel?
Alberto	: Porque los caballos estás girando como el Sol, en círculo.
Fabiola	: Sí, sí, en círculo va el carrusel.
Docente	: Las palabras en este poema van describiendo cómo son los caballos a los que se refiere el autor. ¿Les gustó la forma en que habló de los caballos?
Antonio	: A mí me gustó porque los caballos son mis animales preferidos, son fuertes y muy mansos.
Pedro	: Yo me acordé de un juguete que tenía cuando era bebé y lloraba cuando me lo quitaban.
Dora	: A mí me hizo recordar cuando fui a montarme en un carrusel, no quería bajar. Me hizo sentir alegría como esa vez.
Docente	: ¿Por qué habrá escrito este poema el autor Antonio Cisneros?
Antonio	: Tal vez porque le gusta mucho el carrusel y ha subido muchas veces cuando era chiquito.
Josué	: Tal vez porque tiene su hijito y quiso hacerle un poema para que a su hijito le gustaran los caballos.
Docente	: Interesante lo que piensan, vamos a averiguarlo.
Alberto	: ¿Podemos buscar otros poemas de caballos?

Se sugiere ir dosificando la estrategia en varias sesiones para que los estudiantes mantengan el interés. Cada uno de los poemas se puede tratar en sesiones diferentes.

Nos vinculamos con otras obras

Para seguir avanzando en la interpretación, es importante que nuestros estudiantes puedan estar en contacto con poesía dedicada al tema que han comentado en el taller. En este momento, es recomendable brindarles otros poemas de diferentes autores que traten sobre el tema leído (para el caso anterior, tendríamos que proporcionarles otros poemas sobre los caballos), y dejarlos disponibles en un espacio previsto del aula para que los niños los lean. También podemos animarlos a buscar en sus casas, o con sus familiares, para que los traigan al aula y podamos compartirlos con todos.

Reflexionemos junto con los estudiantes acerca de la importancia de compartir sus comentarios o ideas con sus compañeros durante las sesiones; esto nos alimenta a todos y nos ayuda a mirar el texto desde diferentes perspectivas.

A continuación, te ofrecemos algunos poemas sobre caballos para que los puedas escribir en papelógrafos. Recuerda colocar el nombre del autor y la nacionalidad, así como averiguar datos curiosos sobre su vida que puedan ser del interés de los niños. También te presentamos algunas páginas web donde podrás encontrar poemas sobre animales:

- <http://www.doslourdes.net/poes%C3%ADas_para_ni%C3%B1os.htm>
- <<http://www.guiadelnino.com/ocio-para-ninos/cuentos-infantiles/6-poesias-cortas-para-ninos-sobre-animales>>
- <<http://www.conmishijos.com/actividades-para-ninos/cuentos/mariposa-del-aire-poesia-de-federico-garcia-lorca-para-ninos/>>

Caballito criollo

Caballito criollo del galope corto
del aliento largo y el aliento fiel,
caballito criollo que fue como un asta
para la bandera que anduvo sobre él.

¡Caballito criollo que de puro heroico
se alejó una tarde de bajo su ombú,
y en alas de extraños afanes de gloria
se trepó a los Andes y se fue al Perú!

¡Se alzará algún día, caballito criollo,
sobre una eminencia un overo en pie;
y estará tallada su figura en bronce,
caballito criollo que pasó y se fue!

(Belisario Roldán- Argentina)

El Caballo

Viene por las calles,
a la luna parva,
un caballo muerto
en antigua batalla.
Sus cascos sombríos...
trepida, resbala;
da un hosco relincho,
con sus voces lejanas.
En la plúmbea esquina
de la barricada,
con ojos vacíos
y con horror, se para.
Más tarde se escuchan
sus lentas pisadas,
por vías desiertas
y por ruinosas plazas.

(José María Eguren- Perú)

El caballo bayo

Las crines al aire,
detrás de la valla,
el caballo bayo
relincha y se enfada.
Quiere ir a los prados,
galopar sin trabas,
cruzar el arroyo,
beber en la charca.
Quiere ser tan libre
como son las águilas
que vuelan sin prisa
sobre las montañas.
Libre como el viento,
libre como el agua
y como las nubes
que pasan y pasan.
El caballo bayo
se saltó la valla
y pace los tréboles
de la madrugada.

(Carlos Murciano- España)

Mi caballo

Yo tengo un caballo
veloz y ligero,
que corre lo mismo
que vuela el pampero.

Jamás tuve amigo
tan noble y tan franco;
sus lomos me ofrece
cual mullido banco.

Y al cruzar mis pagos
sobre sus espaldas,
se tornan sus pliegues
manto de esmeraldas.

Caballito mío,
noble compañero,
porque te conozco,
por eso te quiero.

(Teodoro Palacios- España)

La docente les presenta otros poemas sobre la misma temática para conectarlos entre sí.

- Docente : ¿Creen ustedes que habrán otros escritores que hayan escrito sobre los caballos?
- Brenda : Yo creo que sí porque a muchas personas les gustan los caballos.
- Docente : Tienes razón, aquí les he traído algunos poemas de otros autores, los voy a dejar en nuestro sector de biblioteca. Cuando deseen los pueden leer.
- Todos : ¡Yeeeh!
- Juan : ¿Podemos leer sus títulos?
- Docente : ¡Sí claro, acérquense!
- Brenda : Aquí dice "Caballito Criollo".
- Antonio : Y a qué dice "El caballo bayo".
- Sonia : Yo los voy a leer primero.
- Luis : No, yo primero.
- Docente : ¡Qué bien! Van a tener que hacer turnos. Nos organizaremos con la ayuda de los responsables de la biblioteca.

Evaluamos el desarrollo de la estrategia

A lo largo de las sesiones debemos registrar cómo nuestros estudiantes van interpretando los poemas que leemos con ellos. Los estudiantes, al compartir sus impresiones y su propia interpretación del poema, nos muestran su mundo interior y su imaginación; lo cual nos da indicios de los aprendizajes que va logrando en este taller.

El registro de las sesiones de interpretación es importante para darnos cuenta del proceso que siguen nuestros estudiantes, cómo comienzan a interpretar un texto literario y cómo se van desarrollando a medida que avanzan las sesiones. Podemos llevar un anecdotario para registrar los siguientes aspectos:

- a. Opinan sobre los poemas leídos y escuchan las opiniones de sus compañeros.
- b. Aprecian el lenguaje poético utilizado en los poemas.
- c. Explican el efecto que tienen los poemas en ellos al momento de su lectura.
- d. Relacionan lo que escuchan con experiencias vividas y con otros textos.
- e. Reflexionan sobre informaciones no explícitas en los poemas y su importancia.
- f. Se interesan por saber quién escribió, de dónde es, lo que hacía de niño y cómo se convirtió en escritor.

3.4.2 Reescribimos cuentos clásicos

a. Relación con las capacidades e indicadores

Esta estrategia tiene como propósito que los estudiantes se acerquen a los cuentos clásicos, disfruten de ellos y los recreen cambiando los roles de algún personaje. Esta es una estrategia creativa permite que los estudiantes se enfrenten a situaciones de producción escrita de manera interesante.

La aplicación de esta estrategia permitirá que los estudiantes desarrollen:

Capacidades	Indicadores
Planifica la producción de diversos textos escritos	• Propone, con ayuda, un plan de escritura para organizar sus ideas de acuerdo con su propósito comunicativo.
Textualiza con claridad sus ideas según las convenciones de la escritura	• Escribe, solo o por medio del adulto, textos diversos con temáticas y estructura textual simple en nivel alfabético o próximo al alfabético de acuerdo a la situación comunicativa; considerando el tema, el propósito, tipo de texto y el destinatario.

b. Descripción

En esta estrategia los niños interiorizan generalmente los modelos de actuación de los personajes de los cuentos que escuchan. Asumen patrones, algunos estereotipos como “el lobo feroz” y “la indefensa Caperucita” por ejemplo. Incluso los adultos, a veces creemos que no podría haber sido escrito de otra forma. En realidad, los cuentos clásicos para niños tienen muchas versiones, y las menos conocidas son bastante diferentes. Proponemos a los niños, como ejercicio de creación, la reescritura de estos cuentos haciendo cambios en los personajes, en sus acciones, o en escenas, hacia lo opuesto. En esta estrategia emplearemos el cuento “La Caperucita roja”, nuestra Caperucita será la villana y nuestro lobo será la víctima.

Esta estrategia puede durar dos a tres semanas, dependiendo del tiempo dedicado a la semana.

c. Aplicación

Leemos la versión más conocida del cuento y dialogamos

Preguntamos a los niños si conocen el cuento La Caperucita Roja. Anotamos en un papelógrafo todo lo que saben, por ejemplo: la Caperucita llevaba la comida a su abuelita, el lobo engañó a Caperucita, el lobo comió a la abuelita, el leñador rescató a Caperucita y su abuelita, etc. Ponemos a los estudiantes en contacto con los cuentos, tal como fueron escritos, y remarcamos las cualidades más saltantes de ellos: la Caperucita es una niña tranquila e ingenua; el lobo es astuto y mentiroso; la abuela es una dulce ancianita; el leñador es valiente.

Había una vez una niña muy traviesa. Su madre le había hecho una capa roja y la muchachita la llevaba tan a menudo que todo el mundo la llamaba Caperucita Roja.

Un día, su madre le pidió que llevase unos pasteles a su abuela que vivía al otro lado del bosque, recomendándole que no se entretenga por el camino, y que no esté molestando al lobo.

Caperucita Roja recogió la cesta con los pasteles y se puso en camino. La niña tenía que atravesar el bosque para llegar a la casa de la abuelita, pero no le daba miedo porque allí siempre se encontraba con muchos amigos: los pájaros, las ardillas... y a todos ellos les hacía alguna bromita.

De repente vio al lobo, que estaba tranquilamente sentado junto a unas flores, delante de ella.

Su madre le había dicho que no hiciese travesuras, pero ahí estaba el lobo y parecía que estaba aburrido...

Proponemos a los niños que piensen en las bromas que le harían al lobo, manteniendo la secuencia de las acciones hasta que puedan llegar a casa de la abuelita donde tendrá lugar la gran broma al lobo. Caperucita ya había coordinado con la abuelita las bromas que le harían al lobo. ¿Cuáles podrían ser las bromas?

- El lobo recorrerá el camino más largo engañado por Caperucita.
- La abuelita le hará creer que tiene los ojos grandes por una extraña enfermedad que está en todo el bosque.

¡Invita a los niños a proponer más bromas! ¿Qué divertidas travesuras podríamos hacerle al lobo? Anotamos sus propuestas.

Reestreno de la caperucita roja

- Se vuelve a escribir el cuento a través de la estrategia “Los niños escriben en voz alta”. La ventaja es que los estudiantes conocen el argumento, entonces se concentran en cómo escribir las ideas que surgen. Habrá muchas ideas nuevas que se irán eligiendo entre todos. Es una tarea colectiva, que se construirá en conjunto entre los niños y el docente. Además, podemos pensar: ¿cómo terminará ahora nuestro cuento? Conversamos con los estudiantes para elaborar nuestro nuevo final.
- También podemos hacer otros cambios a este cuento. ¿Qué pasaría si esta historia no sucediera en el bosque sino en la playa o en el río?
- Luego, podemos invitarlos a dramatizar algunos diálogos entre el lobo dócil y crédulo y la Caperucita traviesa; y también con otros personajes según sus nuevas características.

Hacemos una antología de cuentos reescritos

Con los cuentos reescritos podemos hacer una antología para incluirla en la biblioteca del aula o para compartirla con otros salones; la cual podemos presentar en alguna fecha especial.

Los niños —organizados en grupos— pueden hacer la carátula, la contracarátula, la presentación y el índice de los cuentos reescritos.

Podemos reescribir otros cuentos clásicos para niños, cada producción puede quedar según como los mismos niños lo reinventen.

Una variante de esta estrategia es reescribir cuentos desde la perspectiva de algún personaje, por ejemplo “Caperucita Roja” contada por el lobo feroz o por la abuelita.

Referencias bibliográficas

Generales

- ALCOBA, Santiago (coordinador) (2000). La expresión oral. Barcelona: Ariel.
- ALFONSO, Deyanira y Sánchez, Carlos (2009). Comprensión textual. Segunda edición. Colombia. ECOUEN.
- AVENDAÑO, Fernando y María Luisa MIRETTI (2006). El desarrollo de la lengua oral en el aula: estrategias para enseñar a escuchar y hablar. Rosario: Homo Sapiens.
- BARRAGÁN, Catalina; CAMPS, Anna, CARDONA, Claustré, FERRER, Julia, LARREULA, Eric, LÓPEZ DEL CASTILLO, Lluís, MORERA, Monserrat, NUSSBAUM, Luci, PELIQUÍN, Florentina, RODEIRO, Mercedes, Uri RUIZ BIKANDI, Manuel SÁNCHEZ, Monserrat VILA, Clara VILARDELL (2005). Hablar en clase. Cómo trabajar la lengua oral en el centro escolar. Barcelona: Graó.
- BAYONA, Juan Carlos (2012). Introducción, en Beatriz Helena ISAZA y Alice CASTAÑO (2012) Referentes para la didáctica del lenguaje en el segundo ciclo. Bogotá: Secretaría de Educación del Distrito. Fecha de consulta: 28/9/2013. <http://cerlalc.org/Didactica_site/documentos/referentes_ciclo_2.pdf>.
- BODROVA, Elena y Deborah J. LEONG (2004). Herramientas de la mente. El aprendizaje en la infancia desde la perspectiva de Vygotsky. México DF: Secretaría de Educación Pública (SEP). Fecha de consulta: 15/7/2013. <<http://es.scribd.com/doc/60194754/Herramientas-de-La-Mente>>.
- CALSAMIGLIA, Helena y Amparo TUSÓN (2008). Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso. Barcelona: Ariel.
- CASSANY, Daniel; María LUNA y Gloria SANZ (2008). Enseñar lengua. Barcelona: Graó.
- CONDEMARÍN, Mabel (2003). Los libros predecibles: características y aplicación. Disponible en: http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a11n3/11_03_Condemarin.pdf Recuperado el 30 de noviembre de 2012.
- DEL RÍO, María José (1998). Psicopedagogía de la lengua oral. Un enfoque comunicativo. Barcelona: Institut de Desenvolupament Professional per a la Docència (ICE) y Horsori. DIRECCIÓN GENERAL DE CULTURA Y EDUCACIÓN DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES (DGCyE) (s.f.). Video “Situaciones didácticas en el inicio de la alfabetización” <http://www.youtube.com/watch?v=YQNL4tSQ24>
- FERREIRO, Emilia y Teberosky, Ana (1995). Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. México. Siglo XXI.
- GAUQUELIN, Françoise (1982). Saber comunicarse. Bilbao: Mensajero.
- GARACHANA, Ana (2012). Máximas de Grice. Fecha de consulta: 21/8/2013. <http://www.ub.edu/diccionarilinguistica/printpdf/272>>.
- HOZ, Gabriela; María Agustina PELÁEZ y María del Carmen REINOSO (2012). Módulo 1. Yo te leo, tú me cuentas, él me presta...: bibliotecas en el inicio de la alfabetización. Madrid: Centro de Altos Estudios Universitarios (CAEU) y Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).
- ISAZA, Beatriz Helena y Alice CASTAÑO (2012). Referentes para la didáctica del lenguaje en el segundo ciclo. Bogotá: Secretaría de Educación del Distrito. Fecha de consulta: 28/09/2013. <http://cerlalc.org/Didactica_site/documentos/referentes_ciclo_2.pdf>.